

DIRECTOR:

María Teresa León

Redactores y colaboradores:

Javier Bueno, Julio A. del Vayo, Luis Araquistain, Dolores Ibarruri, Ramón J. Sender, Rafael Alberti, Margarita Nelken, César M. Arconada, Isidoro Acevedo, Esteban Vega, Luis de Tapia, Eduardo Zamacois, Juan García Morales, Pedro de Répide, Matilde de la Torre, Ogier Pretecelle, Isaac Pacheco, María Martínez Sierra.

Dibujantes: Bartolozzi, Puyol, Garrán, Dario, YES. Fotógrafos: Díaz Casariego, Mayo y Botello.

¡Ayuda!

PORTAVOZ DE LA SOLIDARIDAD

Editado por el Socorro Rojo Internacional

AÑO I - NUM. 8

Madrid, 18 de mayo de 1936

Precio: 15 cts.

Abisinia, en ruinas

El fascismo italiano ha conseguido sus criminales propósitos. La capital etíope cayó en su poder después de muchos meses de batallas desiguales, de combates donde el pueblo abisinio luchó heroicamente por la defensa de su país.

Mussolini ha conseguido lo que se proponía; pero no sin antes dejar en África caídos para siempre millares de jóvenes italianos obligados a participar en una guerra de rapiña: destruyendo las ciudades y pueblos etíopes, saqueando los edificios, empleando los gases contra la población indefensa, contra mujeres y niños; sembrando de miseria y de dolor todo el suelo del pueblo que se atrevió a defender valientemente su libertad contra el invasor.

Ahora se procederá a condenar a los generales que participaron en la matanza, a los poetas que cantaron las bellezas de la guerra, a los periodistas que mintieron cínicamente ocultando los horrores y las consecuencias de la criminal aventura en África.

Los amigos de la paz levantaron sus enérgicas voces para terminar con este crimen fascista, pero su protesta no fué todo lo potente que las circunstancias exigían. Mussolini, especulando con las contradicciones y con las rivalidades de algunos Estados europeos, penetró en Etiopía a sangre y fuego, y la batalla se decidió por el más fuerte, por aquel que no vaciló en emplear las formas de lucha más salvajes en nombre del "progreso y de la civilización", en tanto tenía a su pueblo sumido en la más brutal esclavitud.

Todo el mundo democrático y progresivo ha recibido con indignación la noticia del aplastamiento de Etiopía; no hay una sola persona honrada que no sienta odio hacia los organizadores de guerras.

Y, sin embargo, algunos, en España los autores y cómplices de la represión de octubre, los carceleros inhumanos, los de las provocaciones y los sostenedores de las bandas de pistoleros fascistas, han felicitado al Gobierno italiano por su "victoria", por el "brillante triunfo de su glorioso Ejército en Abisinia".

Por ello, cada día hay que intensificar la lucha contra las fuerzas de la reacción, contra los preparadores de guerras, contra los que se hallan dispuestos a sumir a España en un estado de barbarie y de miseria, siguiendo las inspiraciones de Mussolini, de Hitler o de cualquier otro enemigo del pueblo y de la libertad.

El espíritu democrático de Madrid

por PEDRO DE RÉPIDE

El 15 de mayo es una fiesta popular madrileña. Tiene un carácter tradicional, y a ello cabe añadir que, en Madrid, la tradición significa siempre exaltación de los sentimientos del pueblo.

Del pueblo y de la naturaleza. Se celebran los solsticios y los equinoccios. La verbena de San Juan, madre de todas las verbenas, es una fiesta anterior al cristianismo, y significa, con su culto ritual del agua y del fuego, la celebración del solsticio de verano. Cuando la Iglesia conmemora el nacimiento de Cristo, festeja el solsticio de invierno. La semana santa del catolicismo suele coincidir con el equinoccio de primavera, y los últimos festejos populares al aire libre marcan la llegada del equinoccio de otoño.

Actualmente es una fiesta popular y artesana la del día 1 de mayo. Constituye, desde hace ya medio siglo, trágica rememoración; pero una identidad cronológica la ha fundido con la festividad en que se hincaba en la plaza pública el mayo, mástil florido, en cuyo torno eran los cánticos y las danzas, y a cuyo pie quedaba elegida la maya, la moza más bella que reinaba en la alegre jornada.

El 15 de mayo Madrid acude a solazarse en una pradera junto al río. En la época en que el verdor de los campos señala una renovación de la vida, y esta villa carpetana, castigada largamente durante el invierno por los vientos y fríos de su altura, se lanza a gozar del libre ambiente, como si se redimiera de un bloqueo. El motivo secular de la fiesta del 15 de mayo es el día de un santo, el labrador Isidro. Y observemos un caso único. En los tiempos en que

Madrid era la corte de una dilatada y opulenta monarquía, la villa, que seguía la costumbre de aquellas edades, según la cual había de ponerse bajo un patronato celestial, eligió al solo trabajador humilde que consiguió ver en los altares, al sencillo labriego que alcanzaba la gloria porque había trabajado la tierra.

Madrid, pueblo de espíritu contento y laborioso, ha tenido siempre un gran sentido de independencia, de libertad y de justicia. En el reinado de Alfonso VIII, ya se gobierna por fuero propio, y en sus primeros concejos alternan en el regimiento de la comunidad, los trabajadores manuales con los hidalgos. El año 1447, el rey don Juan II se permite hacer donación a su servidor don Luis de la Cerda, de los lugares de Griñón y de Cubas, que eran del concejo de Madrid, de la comunidad y tierra madrileña. Y la protesta, enérgica y unánime de la villa, le obliga a revocar la donación.

En 1520, los comuneros de Madrid se alzan bruscamente contra las fuerzas imperiales. El 18 de junio declaran que no reconocen autoridad a los representantes del poder de Carlos V; irrumpen en el aposento sobre el atrio de la iglesia de San Salvador, donde el Ayuntamiento celebra sus sesiones, y constituyen su concejo; en el que, al lado de nombres de las principales familias, como los Luzón, Ramírez, Luján y Zapata de Cárdenas, aparecen los de Juan de Madrid, ropero; Ayllón, cuchillero, y Jerónimo Hernández, herrero. Juan Negrete se pone al frente de las fuerzas populares, y el alcázar es atacado. Su alcalde, Francisco de Vargas, consigue hacer una salida para buscar refuerzos en Alcalá de Henares, y queda defendiendo la fortaleza, por cierto con singular denuedo, su mujer, doña María Lago. Entonces el pueblo madrileño, para atajar la llegada de las gentes de Alcalá, forma con maderos y carretas un vallador, tras el que resiste su acometida e impedir su paso. Ese es el origen de los nombres de la calle de Carretas y de la plaza de la Leña.

El 1 de septiembre ríndese el alcázar al alcalde popular, licenciado Gregorio del Castillo, y permanece en poder de los comuneros hasta cerca de un mes después de la derrota de Villalar, cuando ya toda resistencia es imposible.

En tiempo de los Austrias, alguna vez Felipe IV se ve sorprendido cuando preside una procesión, por la voz que clama: "Abajo el mal Gobierno". En las postrimerías del reinado de Carlos II, el pueblo, que había en tantas ocasiones manifestado su opinión con el ingenio de los pasquines, se arroja a la revuelta en el motín de pan, contra el ministro conde de Oropesa.

En tiempo de Carlos III, el motín de Esquilache pone al calesero Ber-



Panorama de miseria y de dolor. ¿Pero es posible aún esto? Los forjadores del triunfo de hoy siguen entre sus montañas, esperando... ¿Hasta cuándo? Llegan a la desesperación. Aquí y allá, un pueblo y otro con los hogares deshechos; viudas y huérfanos de trabajadores por todas partes.

Fueron la vanguardia en la lucha por el triunfo de la justicia, y sigue en pie el proyecto de reconstrucción que hicieron sus verdugos, en el que, de los sesenta millones consignados, treinta y dos millones se destinan a rehacer y crear cuarteles de la Guardia civil.

Hace falta más dinero en Asturias. No para cuarteles de la Guardia civil. Debe ser para inundar Asturias de viviendas obreras, escuelas, orfanatos, cantinas, bibliotecas, etc., que le lleven el consuelo, ya que no el olvido, de todos sus sacrificios. No han sido éstos estériles, y hay que demostrarlo, no sólo reconstruyendo, sino mejorando aquel país de luchadores de la libertad.

nardo, tratando de potencia a potencia con el rey. Madrid invade Aranjuez el 19 de marzo de 1808, y logra, con la caída de Godoy, la abdicación de Carlos IV. Comienzo de un largo período revolucionario en España, que, tras de muchas alternativas y vicisitudes, no se ha cerrado todavía.

El 2 de mayo de 1808 es otro ejemplo del sentimiento de libertad en el pueblo madrileño. Ese levantamiento es la protesta contra el imperialismo napoleónico. El 7 de julio de 1822, el pueblo y la milicia nacional luchan unidos contra la intentona fernandina. 1835 y 36. Marzo y mayo del 48. La revolución de julio del 54. El 22 de junio del 66. El período del 68 al 74. Y la renovación de las inquietudes populares desde 1931, son jalones de una marcha que revela la perduración de un sentido democrático.

La tradición está en Madrid dentro del espíritu popular. Y su ejecutoria, que no debe dar nunca al olvido, en los dos principios que ennoblecen la condición humana. El de justicia y el de libertad.

Rosas de Libertaria

Inocente Fernández es un viejo obrero socialista. Le conocí la tarde en que yo daba una conferencia en el Círculo Socialista del Oeste. Entre los poemas que me dió para que los leyera, figuraba éste que hoy doy a publicar en el periódico ¡AYUDA! El cancionero y romancero sobre Libertaria Lafuente cada día cuenta con nuevas aportaciones: unas de tono culto, y otras, como la presente, de tono popular. Su principal valor está en la ternura y emoción con que este obrero, Inocente Fernández, habla de nuestra joven heroína de Asturias.—RAFAEL ALBERTI.

Diez y seis años tenías; edad hermosa y lozana, que como los pajarillos los niños juegan y saltan.

Una niña, Aida Lafuente, en tu región asturiana jugabas dando a la comba, y tus amigas saltaban.

Llegó la huelga de octubre, que fué revolucionaria, y, en vez de coger la comba, tú cogiste la metralla.

Con los valientes mineros, ¡qué bien que la manejabas! Entrabas con los primeros saltando a las barricadas.

Con una ametralladora a los del Tercio tirabas, protegiendo a los mineros cuando iban de retirada.

En el fragor del combate te hirió en la pierna una bala, y no podías moverte, que tu vida peligraba.

Dos jóvenes socialistas intentaron de salvarla, que era una vida preciosa la vida de Libertaria.

No pudieron conseguirlo, que cuando a ti se acercaban, quedaron allí sus cuerpos barridos por la metralla.

Dijeron los asesinos: —¿Cómo te llamas, muchacho? Tú dijiste, puño en alto: —¡Comunista y Libertarial!

No acabaste de decirlo. Tu voz quedó en la garganta, y tu endeble cuerpecito fué acribillado de balas.

Pero tu humilde vestido, que tiene unas rojas manchas, lo besan con gran cariño tu buena madre y hermana.

Lo miran los asturianos como orgullo de su raza, y será de los mineros su bandera proletaria.

Con la sangre que vertiste en la región asturiana, saldrán hermosos rosales, con rosas muy encarnadas.

En el Primero de Mayo llevarán en toda España las juventudes marxistas rosas de la Libertaria.

Inocente PALACIOS

Miembros del Patronato del Congreso



Margarita Nelken



Roberto Castrovido



Viuda de Sirval



Luis de Tapia



Dolores Ibarruri (Pasionaria)



Alvarez del Vayo

ASTURIAS - MOSCÚ - MADRID

NUESTROS REFUGIADOS VUELVEN...

La U. R. S. S. refugio fraternal de los emigrados políticos Y nos cuentan...

Por MARGARITA NELKEN

Para comprender bien el alcance de la hospitalidad que la Unión Soviética ofrece a los emigrados políticos, es necesario ante todo haber sido "refugiado" en no importa qué país capitalista, aún en el más liberal y democrático, aún en el más "socialista". Dejemos aparte los casos más raros de persecución, humillación, molestias (como ocurrió en Francia al principio de la emigración española de octubre y noviembre de 1934), debidos al excesivo celo de funcionarios al servicio de un gobierno muy amigo de aquel que llevaba a cabo la represión. Sabemos que esos son hechos cuyas responsabilidades corresponden a sus autores directos... y a la atmósfera creada en el aparato policíaco de la época, por lo que se ha dado en llamar en todos los países un gobierno de orden. Pero aún omitiendo esos casos aislados, todos los emigrados políticos, cualquiera que sea el país de donde salgan y la frontera que hayan logrado franquear, os podrán decir que, salvo por parte de los municipios obreros y de las camaradas del Partido, la acogida se reduce a un permiso de limosna para residir, arrancado y mantenido a duras penas.

Desconfianza chauvinista del extranjero; miedo ante el posible competidor; defensa a priori de un pedazo de pan que el recién llegado querrá quizás—¿quién sabe?—reclamar; miedo también, más o menos confesado, de encontrarse con una nueva miseria que socorrer: sería pueril reprochar a un país determinado esas reacciones. Ellas se explican sabiendo la dura lucha por la vida que se mantiene en los países capitalistas, pero no es menos cierto que todo eso crea alrededor del emigrado político un ambiente de represión y de tristeza sobre cuya importancia no se insistirá nunca bastante.

En la U. R. S. S., en cambio, no hay que temer ninguna concurrencia: hay sitio para todo el mundo, y todo el mundo encuentra su sitio bajo el sol. Ningún chauvinismo: el amor apasionado por la gran patria socialista puede permitirse la generosidad de reconocer las cualidades y las virtudes de todos los pueblos. Y, en fin, esa convicción arraigada en todo el país, desde el dirigente más responsable hasta el obrero más anónimo, de que un revolucionario perseguido viene a ser, entre ellos, un hermano de armas que tiene derecho, a priori, a todas las atenciones, a todas las cordialidades y a todo el apoyo moral y material.

¿Cuántos refugiados españoles ha acogido la U. R. S. S.? No sabría citar la cifra exacta: unos 160. Desde que comenzó la represión, el Socorro Rojo facilitó el pasaporte para la U. R. S. S. indistintamente a comunistas, socialistas, anarquistas, republicanos y sin partido; a algunos de los principales dirigentes de la insurrección y a combatientes que no eran conocidos; a mujeres y niños. No se reconocerá nunca bastante la abnegación de muchos miembros del Socorro Rojo que, arriesgando su libertad y con frecuencia su vida se dedicaron en los días de la más negra represión de Asturias a facilitar la evasión de los revolucionarios perseguidos por la siniestra Guardia civil. Conozco a uno que, estando él mismo perseguido y habiendo logrado escapar a los verdugos, volvió en pleno peligro para cumplir su deber de salvador.

La mayoría de los emigrados llegaron a la U. R. S. S. enfermos de cuerpo y de alma. Pero la acogida de sus camaradas rusos iba a ser proto un bálsamo reconfortante. Ninguno iba a tener la impresión de ser recibido por caridad: fue la solidaridad de los trabajadores, la solidaridad internacional la que les abrió fraternalmente los brazos.

Después de haber errado por los montañas asturianas o por los Pirineos a veces durante largas semanas, después de haber sufrido hambre y frío durante todo el día y la noche, después de haber dormido en Francia en un calabozo y haberse visto tratado de vagabundo o de malhechor, después de haber tenido durante meses la impresión de ser un paria que no puede ganarse la vida trabajando, el emigrado español se vió, desde su llegada a Moscú, en un buen hotel con ropa nueva de los pies a la cabeza, rodeado de una solicitud que vigilaba los menores detalles de su existencia. La habitación, la ropa, bonos para las comidas, la peluquería, el jabón y demás objetos de limpieza obtenidos a una simple demanda, un paquete de cigarrillos por día y 50 rublos por mes de dinero de bolsillo: tal es lo corriente. A ello hay que añadir entradas para los teatros, entradas gratuitas en el parque de Cultura y Reposo, fiesta en las fábricas, y visitas con intérpretes. Esto aparte de los cursos de lengua rusa y de marxismo, y del contacto con trabajadores del mismo oficio; con los trabajadores de ferrocarriles, el ferroviario; con el sindicato de la construcción, el albañil; con las juventudes, el joven militante.

Pero ya he dicho que la mayor parte de los emigrados llegaron enfermos o deprimidos: una estancia en uno de esos incomparables sanatorios de Crimea o del Cáucaso, con los cuidados y el confort reservados en los países capitalistas a las clases afortunadas, les puso pronto en pie. Los primeros meses, reposo, cuidados, readaptación. En seguida, algunos viajes a través de las regiones industriales para que aquellos trabajadores viesen cómo funcionan las realizaciones por cuyo ideal lo habían sacrificado todo. Y, por último, organización de la existencia normal: que el emigrado sienta que él forma parte de la colectividad con el mismo título que cualquier otro trabajador. Es la vuelta a la producción: un emigrado trabaja en una imprenta, otro como dentista, algunos continúan su oficio de minero, otros trabajan en una fábrica de automóviles, y un gran número en la fábrica de locomotoras de Vorochilovgrad; hay quien escribe, quien trabaja para los periódicos o para las ediciones del Estado... Pero el Socorro Rojo por un lado, y los sindicatos por otro, continúan vigilando a los emigrados; aquellos que han marchado a provincias, reciben habitaciones donde nada les faltará; aquellos que están enfermos, irán a las mejores clínicas; el que prefiera estudiar, continuará viviendo en el hotel, como en un principio.

¿Un paraíso? Simplemente, una consciente hospitalidad hacia hermanos de armas desgraciados. En la U. R. S. S. se encuentra todo esto completamente natural. Para nosotros, los emigrados, ese "natural" significa en nuestro corazón y en nuestro recuerdo algo que no olvidaremos nunca.

Manuel Fernández. Obrero de la Fábrica de Gas y Electricidad de Oviedo. Combatiente de octubre, emigrado en Francia y en la U. R. S. S.

—¿Qué intervención has tenido en el movimiento de octubre? ¿Has ocupado algún cargo de responsabilidad?

—Mi actuación, en principio, fué la de enlace del primer Comité revolucionario. Al desaparecer éste, actué como soldado de filas en distintos puntos de la ciudad.

—¿Saliste inmediatamente de Oviedo?

—No. Estuve unos quince días escondido en las afueras. Después volví a Oviedo, donde permanecí otros días. Seguidamente me fui a Gijón, en donde preparaba mi fuga a América, cuando enlacé con el Socorro Rojo Internacional.

—¿Fué entonces el Socorro Rojo quien te ayudó a salir de España?

—Sí. El Socorro fué. Y ello sirvió para que me diera cuenta de lo que una organización de ayuda y solidaridad como el Socorro supone en la lucha revolucionaria de los obreros y campesinos. El fué quien me ayudó a salir de España. El fué quien, en Francia, me hizo posible la existencia durante los meses que estuve allí. Por mediación del Socorro pude llegar a Rusia, en donde viví durante once meses. Y, por último, él organizó mi retorno a España, en conjunto con ciento veintidós camaradas más, para lo cual tuvo que vencer dificultades casi insuperables, pues se nos negó el visado de pasaportes por las fronteras de los países fascistas, teniendo que conseguir del Gobierno ruso que fletase un barco exclusivamente para nosotros. Por cierto que al llegar a Francia nos ocurrió un caso muy curioso. A seis de los ciento veintidós emigrados que veníamos juntos se nos retuvo el pasaporte al llegar a este país fronterizo. Nos llevaron a París sin explicación de ninguna clase, observando, con no poca sorpresa, al llegar a la capital francesa, que la estación estaba acordonada por la policía.

—¿Crees, entonces, que la labor del Socorro ha sido efectiva?

—No sólo lo creo, sino que tengo interés en hacer constar que gracias al Socorro puedo hoy seguir luchando por el triunfo de la revolución española.

Laureano Argüelles. Maestro Nacional. Uno de los dirigentes del movimiento de octubre en Piloña. De él podemos decir que su actuación como militante revolucionario ha dado motivo a "El Debate" para dedicarle íntegramente tres de sus más sabrosos editoriales.

—¿Qué puedes decirme de algún interés para los lectores de IAYUDA?

—Hombre. No sé hasta qué punto podría decirte yo cosas que interesen a nadie.

—No seas modesto... ¿Cómo te las has arreglado para librarte de las garras de Doval y sus secuaces?

—Pues, si te he de decir verdad, yo no me las he arreglado de ninguna forma. Fué el Socorro Rojo el que se las compuso de forma que, gracias a él, a estas horas no tengo nada que agradecerle a ese "buen señor".

—¿Qué importancia das, entonces, al Socorro Rojo en la lucha revolucionaria de los trabajadores?

—Por lo menos, la que le dan los hechos. Eso por lo menos. Gracias a él, centenares de revolucionarios hemos podido traspasar la frontera y ponernos a salvo de la criminal represión ejercida sobre innumerables hermanos nuestros.

—¿Observaste en la U. R. S. S. alguna cosa merecedora de ser tenida en cuenta?

—Todo lo que vi en Rusia me parece digno de ser conocido por los trabajadores de todo el mundo. El niño soviético siente y practica la solidaridad internacional. Los círculos de correspondencia con los hijos de los trabajadores de otros países; los grupos infantiles del Socorro Rojo, etcétera—organismos que existen en todas las escuelas—son el exponente

del trabajo que se realiza en la escuela soviética, cuyo espíritu y cuyos fines son completamente distintos a los de las escuelas de los países capitalistas.

—Bueno. Estás siendo muy amable. Dime, para terminar: ¿leiste los artículos que te dedicó "El Debate"? ¿Qué impresión te produjeron?

—"El Debate" me hizo demasiado honor...

—¿Vienes dispuesto a seguir luchando?

—Más que nunca.

—Salud, compañero Laureano.

—Salud.

El corresponsal en Asturias

Viaje al país de la Solidaridad

Importantes premios a los mejores propagandistas de «Ayuda»

Primer premio: UN VIAJE COMPLETAMENTE GRATIS A LA UNIÓN SOVIÉTICA, durante las fiestas de noviembre del año actual, y CIENTO CINCUENTA PÉSETAS a la familia del beneficiado.

Otros diez premios, consistentes en DIEZ MAGNÍFICOS LOTES DE LIBROS, que tratan de la represión y el fascismo, valorado cada lote en veinticinco pesetas.

Este concurso da principio el Primero de Mayo y termina el primero de octubre del año actual.

Las condiciones mínimas para aspirar a los premios los Comités, grupos y militantes del Socorro Rojo Internacional, son:

1.º Haber vendido durante ese periodo de tiempo, una cantidad fija de ejemplares, aumentando de un número a otro la cantidad de cinco ejemplares cuando menos, y que se liquide con regularidad.

2.º Conseguir donativos para el periódico por un importe mínimo de diez pesetas mensuales.

3.º Haber hecho por lo menos cinco suscripciones fijas, abonando su importe por adelantado.

4.º Organizar, por lo menos, dos festivales, rifas, etc., y que éstos hayan dado un beneficio líquido para "IAYUDA", superior a 200 pesetas.

Estos trabajos deberán ser realizados en el tiempo indicado de primero de mayo a primero de octubre, y para determinar los Comités, grupos y militantes que se hayan hecho acreedores a los premios, cada Comité local llevará una relación de los participantes en el concurso, remitiendo a la administración de "IAYUDA" los detalles y trabajos de los concursantes.

¿Qué lugar de España va a conquistar el viaje de un amigo nuestro a la Unión Soviética, llevando el título de nuestro mejor y más entusiasta propagandista?

¡Esta es la ocasión de ver la U. R. S. S., completamente gratis!

RECTIFICACION

En nuestro número anterior publicamos la noticia de que el comisario general don Pedro Aparicio había participado en la represión de Asturias.

Sufrimos un error. Don Pedro Aparicio de Cuenca es republicano y sirve con toda lealtad al régimen.

El aludido es el Inspector don Adolfo Aparicio, que estuvo al servicio de Velarde en la sangrienta represión de Asturias, y nada tiene que ver con el comisario general señor Aparicio de Cuenca.

El Primero de Mayo en Madrid

El Primero de Mayo ha sido este año la fiesta del pueblo. Lo que era en otros años un desfile de fuerzas proletarias, se ha convertido en éste, gracias a la formidable victoria del 16 de febrero, no sólo en una gran manifestación de frente único, sino en un desfile de fuerzas trabajadoras y antifascistas. Junto al proletariado, junto a las milicias juveniles, se han manifestado los estudiantes, los periodistas, los intelectuales, los campesinos, las mujeres.

Demostración de fuerza, han dicho los periódicos reaccionarios. Desde luego. ¿Quiéren acaso que los trabajadores, las masas populares, oculten la fuerza de su número y de su voluntad? Esto ya será difícil. El Primero de Mayo es la fiesta del Trabajo. Por eso les molesta tanto a los que no trabajan, a los que hacen del ocio un deber cotidiano. Por eso en ese día los señoritos se indignan y desatan su cólera insultando a los trabajadores, que les recuerdan, ese día más que otros, la gran vergüenza de su condición de explotadores ociosos.

La manifestación de Madrid fué un hermoso desfile. Las milicias juveniles, desfilando militarmente, se ganaban las ovaciones del pueblo, apiñado a un lado y otro de la carrera. Grupos de milicianos iban pasando ante las gentes, con pañuelos:

—¡Compañeros! ¡Para ayudar a las milicias!

A mi lado, un anciano de pelo blanco sacó de un bolsillo, con la mano afilada y nerviosa, una peseta y la depositó en el pañuelo, que se hundía bajo el peso de la calderilla. Pasaban los pioneros, y el anciano aplaudía fervorosamente. Las manos le temblaban.

Los pioneros repetían sus consignas: Maestros, sí. Frailes, no.

Los colores azul y rojo llenaban el inmenso asfalto. Millares de estandartes se sucedían. De pronto, oí una muchacha a mi lado:

—¡Mira! ¡Ahí vienen los del Socorro!

Pasaban, en efecto, los militantes y simpatizantes del Socorro Rojo, con sus banderas y estandartes, cantando el himno a Thaelmann, unidos en una sola voz por las consignas de solidaridad. La gente, las mujeres sobre todo, aplaudían a su paso, y gritaban:

—¡Viva el Socorro Rojo!

Ellas saben, mejor que nadie, lo que es el Socorro. Por eso le aplaudían con tanto fervor. Estos aplausos,

emocionados de las mujeres y del pueblo de Madrid, eran de agradecimiento y de confianza. ¿Qué sería de sus hijos, de sus hermanos, de sus padres, de sus esposos, de ellas mismas, si el Socorro, junto con las demás organizaciones de solidaridad, no les hubiera ayudado a aliviar la espantosa situación en que dejó a tantas familias la represión criminal del heroico movimiento de octubre?

El primero de Mayo hemos visto satisfechos cómo el Socorro se ha convertido en la verdadera Cruz Roja del pueblo, en la Cruz Roja de todos los trabajadores y antifascistas. El pueblo supo ese día agradecer con sus aplausos, con sus donativos (yo ví a hombres de aspecto burgués dar su óbolo), el alivio y la ayuda que el Socorro dió y está dando a los familiares de sus mejores hijos, a los que han sufrido, en su propia carne o en la ajena, las heridas de la represión.

J. L. C.



Un aspecto de la manifestación del Primero de Mayo

LITERATURA

para el L.
SOCORRO ROJO

Xuan, el músico

Por CÉSAR M. ARCONADA

Era un hombre de zumba y de sonrisa leve como un zurcido.
—Que llueva o que amaine, la música pa lante—decía.

Había venido del interior hacia bastantes años, fizada su juventud y su cara larga por el polvo de las minas y el agua sucia del Nalón. Un desprendimiento de tierras, dentro de una mina, se había llevado su brazo derecho arrancándose de una dentellada, con esa ferocidad que la tierra cabada y agujereada tiene para los mineros. Entonces, cuando ya no podía trabajar, se fue hacia la costa, en busca del mar y el límite, donde el agua azul de los confines trae constantes y amplias músicas de misterio. La costa y el horizonte abierto y la luz sin umbrales, terminaron por enterrar aquello que en él había de negrura, de tenebrosidad, de fondo triste de mina. Se afiló su alegría como un cuchillo, y más móvil, más ágil, una sorna de traviesa infantilidad transformó su cara y abrió una sonrisa bondadosa y zumbona alrededor de su bigote cano y descuidado.

El mismo no sabía con certeza cuándo había empezado a tocar la armónica. Acaso en un baile, en una boda. Acaso un año que se fue a Cudillero con un hermano que tenía pescador. Todo esto pertenecía a esos oscuros recuerdos, sin fecha, que se mezclan en el fondo de nuestra memoria como el polvo y el agua en una tormenta. Lo cierto es que, sin saber cómo, él había llegado a ser Xuan el músico, y que toda su vida estaba ligada a la costa, al mar, a las gentes y las alegrías de pescadores y mozas de bailes y domingos lluviosos.

Así había logrado su medio de vivir, y sacaba adelante a la familia, su mujer y tres hijos pequeños. Su oficio era de ojeo, como el de los grumetes y el de los cazadores. Salía por la costa y se metía en un baile o en una sidrería donde se bailaba o se cantaba.

—Xuan—le decían—tú que eres músico, tócanos algo de tu repertorio.

Y Xuan el músico sacaba la armónica del bolso del pantalón, la ensayaba primero recorriéndola con los labios como para acariciar todos los registros, luego la limpiaba en la chaqueta que pendía del hombro donde le faltaba el brazo, y tocaba y tocaba, meneando un poco la cabeza, sonriendo como si tratase de dar alegría y bullicio a las humildes notas de su instrumento.

—¡Ande el fraile, qué viene el Alcalde! ¡Hu! ¡Hu!

Y para el pequeño corro de pescadores y mozas de vestidos verdes domingueros, Xuan el músico soltaba su pequeña musiquilla de rana, de grillo, de zumba popular, de mullida alegría de yerba, donde la voz metálica de las lengüetas saltaba como fuertes gotas sobre el acero de un dalle. Después, pasaba la boina por

entre el corro y recogía unas perras. Xuan vivía cerca de Sama, en una pequeña casa aislada, abajo de dos lomas, frente al mar. La casa tenía un pequeño cercado de piedra, y por el sur se metía un regato de agua, que regaba unos metros de huerta, pomposa en su exuberancia de dos docenas de buenas coles. Del cuidado de la huerta se encargaba su mujer, Martina, que era el espíritu pesado de la paz y la tierra, mientras el marido era el espíritu móvil de la música y el mar. Tenían dos chicos y una niña pequeña. La niña se arrastraba por la huerta, detrás de la madre, como un animalito torpe. Los chicos ya marchaban al mar, por las huellas del padre, como toda fuerza que busca un enemigo fuerte para desarrollarse y vencerle.

En los últimos años, Xuan había añadido a su repertorio popular una piecicilla de éxito: tocaba La Internacional.

—Oye, Xuan, tocaste ya mucha solfa de baile. Ahora, que te oigamos todos La Internacional—le decían en las reuniones.

—Xuan sonreía, trucando maliciosamente los ojos.

—Vosotros queréisme mal, muchachos. ¿Y si óyenme?

—¡Bah! ¿Quién va a oírte? Aquí todos somos de confianza. Cuando se arme la gorda y ganemos, vamos a llevarte a Oviedo a que seas músico mayor.

Y en medio del corro, Xuan tocaba La Internacional, muy erguido, muy serio, dándose cuenta de que en ese momento la música de su simple armónica representaba el espíritu revolucionario de todo el contorno. Entonces, los hombres que le rodeaban levantaban el puño, y no faltaba algún grito viril que presagiaba lucha y tempestad.

Xuan se reía siempre, y mostraba esa debilidad que tiene siempre el hombre que come el pan de muchas manos. Todos los comentarios él los desviaba hacia la zumba, que era como deshacerlo en pedazos inofensivos. La política y la pasión de aquel momento la sobrellevaba con la habilidad de aquel que no le pesa con exceso. Nadie podía acusar a Xuan el músico de revolucionario. Estaba por encima de lo que va y de lo que viene. Era un rapsoda de la costa, un músico popular. Sus tiempos de trabajador se habían ido tierra adentro, con aquel brazo arrancado. Después de la amputación, había nacido otro hombre, el hombre que ya no está ligado a las cosas por el trabajo, por la utilidad y el afán; el hombre que conquista la agilidad y la aventura, y que es un poco pájaro y pasajero viento sobre la pesadez de las ideas y del mundo.

Y, en fin, un día, La Internacional tocada en su armónica no tuvo más auditorio que un mar encrespado de octubre. Las gentes se habían ido, porque había pasado ya la hora del

concerto. Era tarde para hacer corro alrededor de ninguna música, como no fuera la de las balas.

Xuan volvió a casa. Volvieron a casa los hijos. Era la tormenta que hacía que cada cual buscara su nido. Por contraste, cuando los otros hombres antes parados y clavados en los afanes y los trabajos, se lanzaban a la aventura y la lucha, Xuan el músico, antes aventurero y andariego, volvía a casa, se refugiaba en la casa, y a lo más que se atrevía era a salir al camino a recoger los rumores que llegaban del interior.

Así pasaron unos días angustiados, con eco de cañonazos a la espalda, y un cerrado mar de lluvia hacia el frente. Era la revolución. Muchos de sus amigos habían desaparecido, se habían incorporado a la lucha, habían tomado, fusil al hombro, los caminos que él había dejado de transitar.

Entonces, por primera vez en esta segunda vida, Xuan se puso serio y hasta hizo esfuerzos por pensar. No puede decirse que vislumbrase mucho. Sin embargo, no hay seriedad que sea estéril. Parado él, callada su música, solo; por un lado el mar oscuro; hacia el interior, los encrepados rumores de la revolución; Xuan se sintió apesadumbrado y triste como jamás había estado. No sabía concretamente por qué se sentía tan desgraciado, tan solo, con tanto peso de angustia metido allí, en el pecho, donde le oprimía como si fuese un puño golpeándole dentro.

Y, para aliviarse, para consolarse un poco de no sabía qué pesadez interior, Xuan el músico comenzó a tocar su armónica. De día y de noche, en la casa o en la huerta, Xuan tocaba, tocaba continuamente, sin fin y sin descanso, como si con ello tratase de comunicarse con los lejanos amigos que luchaban más allá de las montañas. Esta idea nunca la concretó. Pero debía ser cierta, porque no pocas veces se oía que tocaba La Internacional, la música revolucionaria que sus amigos le pedían en las reuniones y los bailes.

—Díjome el vecino que por allá abajo luchan los nuestros como leones—informó a su mujer.

Dijo "nuestros" con naturalidad, con la propia sangre de la clase. Era poco. Quedó un momento pensativo, fijos los ojos en el más allá de las montañas, y, por primera vez, vio la verdad, vio luz y camino para su pesadumbre estancada.

—¡Debírame yo ir con ellos!

Su mujer le cortó rápida la salida, le puso el primer obstáculo:

—¿Qué harías? ¡Tú eres manco y no sirves!

Xuan calló, se puso otra vez triste. Salió a la huerta, con la armónica entre los labios, y, de espaldas al mar, de cara a las montañas y a la revolución, tocó mucho, tocó incansablemente.

(Concluirá en el próximo número)

Una visita a las madres de los negros de Scottboro

Por Dorothy CALHOUN

Era a última hora de la tarde de en todo el hondo y apartado barrio negro de Atlanta.

Pequeñas chozas, callejones apartados y sucios, calles sin pavimentar. Toda su fealdad al descubierto. Miseria. Los rostros negros con su expresión de cobarde... Y mientras los regidores de Atlanta embolsillándose millones de dólares. Nadie se preocupa por mejorar la triste situación de los miles de trabajadores negros y blancos de Atlanta.

Sóla, leyendo a la luz de una mortecina luz de petróleo, y sentada al calor de una lumbre de rescoldo agonizante, se halla la señora Montgomery. Nos saludamos efusivamente. Una mirada brilló en sus ojos negros, cansados, al oír el nombre de la Internacional Labor Defense (Socorro Rojo de Norteamérica). A pesar de haber estado todo el día trabajando en un taller de sastrería, pronto desapareció el cansancio, y sonriendo animosamente, habló:

—Cuando en enero me enteré que habían disparado contra Ozie Powell, temí por la vida de todos los jóvenes de Scottsboro. No pude cerrar los ojos en toda aquella noche. Al día siguiente, mi maestra pronunció un discurso en el que dijo que las leyes de Alabama no servían para nada. Durante el trabajo, las mujeres procuraron consolarme, más yo les dije que confiaba en la I. L. D. (Socorro Rojo), que durante todos estos años había salvado a los jóvenes, y que contaba con el Comité de Defensa de Scottsboro, que ahora trabaja conjuntamente con la I. L. D., en favor de los jóvenes.

Luego, la madre de Montgomery me enseñó un album en el que tiene guardadas las fotografías de su hijo, y en el que también ha coleccionado una como información retrospectiva del proceso de Scottsboro, recortes de periódicos y reproducciones de manifestaciones celebradas en las más lejanas ciudades. Los recortes datan de hace tres, cuatro o hasta cinco años. Es una historia viva, no solo de los odiosos linchamientos, sino también de la protesta de las masas trabajadoras. Hojéo el album impaciente: hace apenas un año, este lado de la vida, esos procesos contra nueve jóvenes negros, no eran para mí, obrera de una fábrica de tejidos de algodón, mas que noticias laidas al volver en los diarios.

Mas hoy la cosa es distinta, y un cambio lento, pero seguro, se ha operado. Los obreros del Sur, antes indiferentes, los parados, los intelectuales, blancos y negros, todos se sacuden el sopor de la inactividad y piden la libertad de los nueve jóvenes de Scottsboro.

—Tan solo después de que la "Internacional Labor Defense" impidió que



las autoridades de Alabama matasen a nuestros jóvenes, pude dar cuenta de la fuerza de la clase trabajadora. La I. L. D. fué como la luz que nos sacó de las tinieblas, porque encarna los ideas que yo mismo he aprendido a decir a los otros que deben organizarse para impedir los linchamientos.

—Cuando me levanté para marcharme, la señora Montgomery, dirigiéndose a su hija Mary Alice, le dijo: "Mary Alice, ponte los zapatos y llévate a la casa de la madre de Powell".

La madre de Powell vive con su hija casada y ninguno de la familia tiene trabajo.

—Fué por la radio por donde primeramente supe que habían disparado contra mi hijo. Habíamos oído una cantata negra, cuando en este momento fué interrumpido el programa y se anunció que habían disparado contra mi hijo Ozie Powell. Casi perdí el sentido. Y no puede saber si lo habían matado o no; no se como esa noche no me morí de angustia.

La señora Powell está asentada a los pies de la cama, y, mientras me contaba los sobresaltos que había pasado, se miraba las manos inmóviles y llenas de arrugas. Está mal de salud. Una úlcera de estómago la atormenta. Me cuenta de tantas y tantas noches pasadas bajo el agobio del dolor físico y moral...

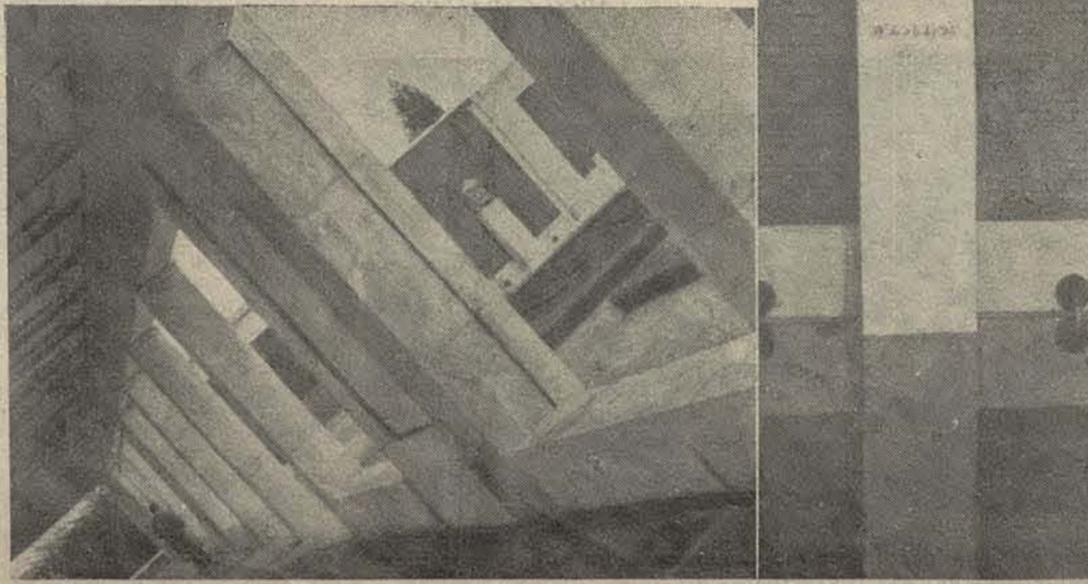
También vive en Atlanta la madre de Ida Morri. Vive con la señora Powell, y quisiera marcharse del sur cuanto antes. De tal modo la aterrorizaron y le hicieron la vida difícil los propietarios blancos de Malina y de Georgia, que tuvo que vender su pobre ajuar y venirse a Atlanta.

Como le sucede a Olen Montgomery, Olen Powell tampoco no puede escribir. Hace cinco o seis meses que su madre no ha recibido ninguna carta de él. Cinco Navidades han transcurrido, y todas las cinco enturbiadas por la ausencia de Olen.

Los vecinos de la madre de Powell le testimonian continuamente su simpatía. Todos los que habitan ese barrio apartado, mugriento, incómodo, donde se obliga a vivir a los negros, saben demasiado bien que los jóvenes muchachos de Scottsboro son inocentes. Lo peor es que los jueces también lo saben...

PABLO IGLESIAS

El monumento a Pablo Iglesias servirá en lo sucesivo de refugio a los niños que pasean el parque del Oeste, de descanso a los que vuelven de excursiones más o menos lejanas, de lugar de reposo para los que han llegado a la hora tranquila de la vejez. La historia ejemplar que desarrollan sobre los muros los pinceles de Quintanilla, será leída por los jóvenes ojos con todo el respeto que se debe a una vida más que buena. En este momento la enseñanza de estos rojos ladrillos y abiertos balconajes sobre las encinas del monte del Pardo, que Esteban de la Mora dispuso para que todo en su conjunto sirviera a la cabeza grave, serena y dulce de Pablo Iglesias, cincelada por Emiliano Barral, servirá para ayudarnos, para alentarnos en el camino del Socialismo.



¡JUSTICIA Y PAN PARA ASTURIAS!

Llanto y hambre en UN TELEGRAMA Asturias

Dos veces diferentes se cruzaban en la asamblea que se celebró en el teatro Jovellanos, de Oviedo, el día 3. Una pedia justicia, otra pan. Como si una voz no pudiese dejarse al fin que la otra apareciera al instante, se alternaban estas dos voces. La una juvenil, o casi era de audacia, amenazante y clara en sus decisiones; la otra vestida de luto y de recuerdos, enmudecida de lágrimas, sin cesar a reclamar fuerte por los largos meses sin esperanza. La hicieron desconfiar. La asamblea escuchaba estos dos latidos diferentes con un sentimiento interno, sintiendo desgarrarse en lo mejor de cada uno de sus asistentes todo el dolor de Asturias. Se pedía reparación de daños, indemnización, pensiones, colegios. Nadie podía comprender cómo si las viudas de los guardias muertos por defender los privilegios de los ricos disfrutaban desde el siguiente día, de una pensión, las inocentes viudas de los hombres asesinados frías tienen que coher en implorar, en recordar lo que el Frente Popular triunfante les adeuda. Si la ciudad de Oviedo se rehaca y vuelven sus piedras desordenadas por el orden burgués reaccionario a sostenerse bajo la luz lamizada de Asturias, ¿por qué los más pequeños, los más pobres, aún no tienen sus casas o se les niega la entrada en ellos, o se les aumenta el alquiler? Todo esto parece un drama terrible de los despropósitos. ¿Por qué las madres de los fusilados tiemblan aún al oír el nombre de los verdugos o al exhalar en la sala la luz del magnésio? ¿No se sienten protegidas por el triunfo, por su triunfo? ¿Y los niños? Todavía están diseminados por la Península, protegidos por los Comités, nunca bien alabados, de la infancia, o fríos de las familias negras a las madres sin consuelo. Para todos ellos se pide algo y se levantan voces. Como en una gran tragedia, responden a la presidencia del acto, no una organización ni un individuo, sino los pueblos: Sorandio, Sama, Carbayón... Y de ese modo cada cual crítica, condena o apoya. Desde la presidencia, el alcalde, los parlamentarios por Asturias—entre ellos Pasiónaria, con su severo dolor apasionado—y algunos de los que gozan el privilegio de ser los grandes mutilados de la insurrección de octubre, no pueden menos de ocultar muchas veces sus ojos con la mano abierta. Hay demasiada pena, demasiada angustia. Pasaron y tres meses de Gobierno del Frente Popular, y los que debieron ser sagrados por su dolor, no han comido todos los días de esos meses. Hemos querido crear que es imposible todo esto, que las cosas no pueden suceder así, y, sin embargo, lo son. Las mujeres sin marido, viudas con antecedentes revolucionarios, no encuentran dónde emplearse. Han tenido que dejar marchar muchas veces a sus hijos. Y nadie ha castigado a los culpables de su llanto. Ellos ven que los hombres que se fueron emigrados a la Unión Soviética vuelven; miran cómo, poco a poco, las familias dispersas comienzan su vida; todo parece que se soluciona, menos lo suyo. Y lo suyo es la visión constante de un hombre inutilizado por las torturas, un marido muerto, un hijo

con hambre. Pero, ¿os dais cuenta bien de lo que esto significa, hombres y mujeres que no visteis el tristísimo espectáculo del dolor de Asturias? Es imprescindible que todas las organizaciones de España, que todo aquel que siente un hijo o la mesa de la familia, clame porque los millones que el Estado concedió para reedificar Asturias e indemnizar a los perjudicados vaya a estos perjudicados y no a aquellos que buscan el trueque de una casa vieja contra una nueva, gran burguesía ávida de lucro, si no puede ser ya de revancha. Treinta millones se quieren destinar a cuarteles para la Guardia civil. El escarabajo de la proposición ha hecho que la Junta Pro Damnificados prometa solemnemente que sólo irá entregando pequeñas cantidades para los necesitados más pobres, mientras se soluciona el pleito de las viudas y los huérfanos.

Se desea también para los huérfanos un orfanato en los terrenos del "Orfanato Minero". Eso será para los niños huérfanos de padre y madre, porque los que tengan una madre no creo que nadie pueda separarlos. Y estas madres viven en toda la región, y no pueden centralizar las necesidades de todas ellas. Lo más necesario son las pensiones. Es necesario pensionar a estas viudas y que esta pensión sea decorosa y permita educar a los hijos en la escuela más próxima. Es necesario que los grandes mutilados reciban una indemnización, y que el Instituto de reeducación profesional funcione y no sea un número de teléfono en la "Guía de Madrid". Es urgente que todo esto se cierre con el proceso y destitución de los que son culpables de haber elevado a legalidad la muerte y la tortura, porque es imprescindible que los muertos de octubre descansen tranquilos entre sus minos y sus montañas.

Ahora, las mujeres, de negro van a venir a Madrid. El S. R. I. puso a su disposición el apoyo de todas las organizaciones del trayecto, para que atraviesen León y Castilla. Vienen a que el Presidente del Gobierno las contemple. Son el llanto y el hambre de Asturias los que atraviesarán los salones presidenciales. España no puede tajar sus oídos. España no puede desentenderse de esta cuestión de honor nacional para todos los que votaron al Frente Popular. Asturias necesita de nosotros. No debemos sólo comovernos con su heroísmo, sino apoyar sus necesidades, pedir al Gobierno pan y justicia para los seres que hicieron posible, con su sacrificio, que un Gobierno democrático se sentase en el Poder.

MARÍA TERESA LEÓN

• Pero el pueblo español no olvida lo que debe a la ayuda internacional: ayuda material y moral.

En las prisiones es la ayuda moral la que más se sintió. Se nota la influencia de las protestas que se hacían en el extranjero en el tratamiento que se daba a los presos. La represión fue muy dura; sin la acción internacional aún hubiese sido peor.

Que ésta no disminuya. Hay aún en España prisioneros para quienes no ha llegado la amnistía. Aquellos que están acusados de ocultar armas.

Hace falta luchar aún por obtener su liberación.

F. LARGO CABALLERO



Asamblea pro-damnificados, celebrada en Oviedo con asistencia de las autoridades y diputados por Asturias, elegidos por el Frente Popular.

Señor Presidente Consejo ministros:

Asamblea provincial damnificados represión octubre y delegados todas organizaciones democráticas, obreras, antifascistas de Asturias, con presencia varios diputados, alcalde y concejales, pide respetuosamente ordene Junta Socorros solución angustiosa situación viudas, huérfanos, mutilados hasta sea aprobada ley respectiva, que se abra plazo admisión reclamaciones familias humildes y que se envíen acuerdos concediendo 21 millones para cuarteles con dinero damnificados.

LA ASAMBLEA

CONCLUSIONES

de la magna asamblea provincial de damnificados y víctimas de la represión

Los que hemos percibido y tocado de cerca los horrores de la salvaje represión desencadenada sobre el pueblo de Asturias y el calvario que vivieron tantos hogares donde la destrucción, el asesinato y el martirio dejaron grabados el dolor y el hambre producidos por un Gobierno enemigo del pueblo trabajador, que cayó envuelto por la condenación nacional, por sus crímenes y por sus robos, venimos a pedir al Gobierno republicano actual una reparación moral y material para los víctimas de octubre.

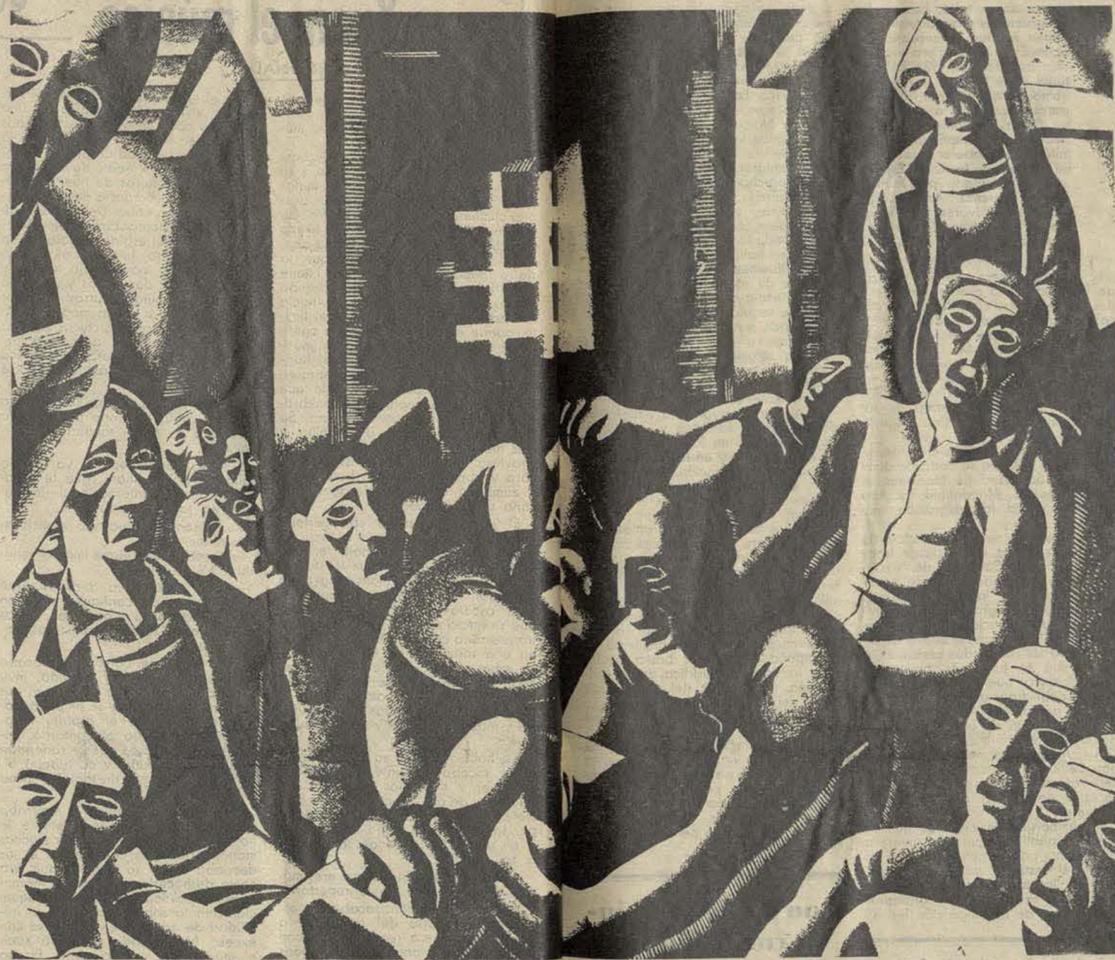
De esas víctimas que todo lo dieron por detener la ola reaccionaria, y forjaron el triunfo del Frente Popular.

Centenas y centenas de hogares gimen de desesperación por la pérdida de algún ser querido, y luchan por encontrar medios de subsistencia para seguir viviendo, sin conseguirlo. No tienen trabajo, no tienen pan y les falta, en la mayoría de los casos, aquel que lo ganaba. Muchísimos de estas víctimas lo fueron sin tener intervención alguna en la lucha insurreccional, lo que demuestra el carácter dramático y de terror que presidió la represión.

A la impaciencia por conseguir una indemnización que alivie esta situación—y más si fuera preciso—a las víctimas de octubre que aumentan cada día que pasa.

El pacto del Frente Popular, en el que confiamos plenamente, tiene apartados que coinciden con nuestros propósitos, pero que necesitan el aval y el refuerzo de la demostración y expresión documental y verídica, que nosotros hoy ofrecemos de aquellos luctuosos acontecimientos. Todas las falsedades que la Prensa reaccionaria lanzó y que el Gobierno Lerroux-Gil Robles impidió descubrir durante aquel período a la Prensa democrática y popular, amordazada y perseguida, queremos que tenga estado público por medio de la estadística y del relato acusatorio directo de esos víctimas y testigos. Cuando todo esto que acompañamos se conozca en España y en el mundo entero, se producirá un estrechamiento de dolor.

Si el Gobierno del "bienio negro" abrió las arcas de la hacienda pública para "reparar" económicamente, con una largueza sin límites, a sus amigos, el Gobierno actual no puede mostrarse menos solidario con los héroes y mártires de la insurrección de octubre. Setenta millones de pesetas destinaron aquellos, con rapidez inusitada, para los grandes propietarios, los únicos a quienes se reconocía el derecho a la ayuda del Estado, mientras los obreros y pequeños propietarios quedaban al margen, sin derechos y perseguidos. La confianza de



no ser afecto al régimen era suficiente para la exclusión. De estos setenta millones para reparación de daños, y desviándose de los fines para que fueron destinados, se acordó conceder veintinueve millones para construcción de cuarteles nuevos para la Guardia civil y el Ejército, en la zona minera. No es mucho pedir que este acuerdo de la Junta de Socorros quede suspendido, y que el mismo destino ese dinero—y más si fuera preciso—a las víctimas de octubre con la intervención de la Comisión Pro Reparaciones a los Damnificados y Víctimas de la Represión, que está integrada por los organismos obreros y políticos del Frente Popular y otros.

Ni un céntimo más de la Junta de Socorros para los grandes propietarios, sin que tengan satisfacción plena los que en verdad tienen derecho a disfrutarlo.

Por todo lo expuesto tan someramente, elevamos al Gobierno de la República y a las Cortes las siguientes CONCLUSIONES, que expresan los humanitarios y justísimas aspiraciones nuestros:

1.º Que no sufra más retraso la exigencia de las responsabilidades a los autores e inductores de la bárbara represión. Encarcelamiento inmediato y procesamiento, con la extradición de los evadidos al extranjero, de los considerados autores y cómplices de delitos comunes. Incluidos Alcalá Zamora, Lerroux, Gil Robles, Salazar Alonso, Velarde, Doval, etc.

2.º Concesión de pensiones vitalicias, que les aseguren una vida decorosa, a las viudas, huérfanos menores, inválidos y padres ancianos de los asesinados, a raíz de la insurrección de octubre, por las fuerzas al servicio del fascismo.

¡RECORDAD!

El Estado la concesión de las dichas pensiones, y porque en justicia corresponde, pedimos que se confisque todos los bienes de los inductores y autores de tanta crueldad.

3.º Que el dinero que la Junta de Socorros acordó conceder para cuarteles, se destine lo necesario para la construcción, con la máxima urgencia, de un poblón (o lo que fuere preciso), en los terrenos del Orfanato Minero de Oviedo, con capacidad suficiente para los niños huérfanos de padre y madre como consecuencia de la insurrección de octubre.

Que esta ampliación del Orfanato Minero se rija bajo la norma y dirección que el mismo tiene, y que también su mantenimiento esté a cargo del Estado.

Que en tanto se habilita la citada ampliación, el Estado coste el alojamiento y mantenimiento de los referidos niños en sus actuales dependencias de la precipitada Institución; y que si para esto hubiera alguna dificultad por incapacidad del mismo o por cualquiera otra razón, se expone un edificio que reúna condiciones para los fines perseguidos, solucionando así la terrible situación actual de esos niños, hasta ahora únicamente mitigada por la solidaridad popular. Que en toda la situación de estos niños, tengan intervención la Asociación Pro Infancia Obrera y el Socorro Rojo Internacional.

4.º Facilitar el ingreso inmediato en el Instituto de Reeducación Física de Madrid, a los inútiles para el trabajo a consecuencia de los sucesos de octubre.

5.º Indemnización económica a los que fueron presos, emigrados y represaliados, y que, por tanto, perdieron el ingreso de sus salarios, adueñándose de la miseria de sus hogares.

6.º Indemnización por la Junta de

Para que sea menos gravosa para

el Estado la concesión de las dichas pensiones, y porque en justicia corresponde, pedimos que se confisque todos los bienes de los inductores y autores de tanta crueldad.

3.º Que el dinero que la Junta de Socorros acordó conceder para cuarteles, se destine lo necesario para la construcción, con la máxima urgencia, de un poblón (o lo que fuere preciso), en los terrenos del Orfanato Minero de Oviedo, con capacidad suficiente para los niños huérfanos de padre y madre como consecuencia de la insurrección de octubre.

Que esta ampliación del Orfanato Minero se rija bajo la norma y dirección que el mismo tiene, y que también su mantenimiento esté a cargo del Estado.

Que en tanto se habilita la citada ampliación, el Estado coste el alojamiento y mantenimiento de los referidos niños en sus actuales dependencias de la precipitada Institución; y que si para esto hubiera alguna dificultad por incapacidad del mismo o por cualquiera otra razón, se expone un edificio que reúna condiciones para los fines perseguidos, solucionando así la terrible situación actual de esos niños, hasta ahora únicamente mitigada por la solidaridad popular. Que en toda la situación de estos niños, tengan intervención la Asociación Pro Infancia Obrera y el Socorro Rojo Internacional.

4.º Facilitar el ingreso inmediato en el Instituto de Reeducación Física de Madrid, a los inútiles para el trabajo a consecuencia de los sucesos de octubre.

5.º Indemnización económica a los que fueron presos, emigrados y represaliados, y que, por tanto, perdieron el ingreso de sus salarios, adueñándose de la miseria de sus hogares.

6.º Indemnización por la Junta de

Socorros a las familias humildes y a los modestos comerciantes e industriales que, por necesidades de la insurrección, sufrieron daños, y a los que durante la represión fueron víctimas de saques, robos y destrozos, y que la mencionada Junta abra un nuevo plazo de admisión de reclamaciones.

7.º Que se haga extensivo a los inquilinos particulares el beneficio de la ley de 26 de julio de 1935, hecha pública en el "Gaceta de Madrid" de 3 de agosto del mismo año.

8.º PEDIMOS QUE URGENTEMENTE LA JUNTA DE SOCORROS PRESTE AYUDA ECONOMICA A LAS VICTIMAS DE LA REPRISION, PARA ALIVIAR SU ANGUSTIOSA SITUACION, HASTA QUE SEA SANCIONADA LA LEY RESPECTIVA. EN CONSONANCIA CON LOS ANTERIORES PUNTOS DE LAS PRESENTES CONCLUSIONES.

Que todo esto sea una realidad tangible en el más breve plazo, es la aspiración del pueblo asturiano, que tiene confianza plena en el cumplimiento del pacto del Frente Popular y en sus diputados, encarnación de este sentido que compartimos todos los sectores democráticos de España que se identifican con la tragedia y el dolor de las víctimas que fueron la derrota del fascismo y el triunfo del Frente Popular.

La Asamblea magna del 3 de mayo, en el teatro Jovellanos de Oviedo.

¡Lectores de Ayudal Amigos del Socorro Rojo! Pegar esta página por las paredes de vuestras ciudades, de vuestras aldeas, es ayudar a los caídos y huérfanos de Asturias para que consigan el pan y la justicia que se les adeuda.

¡VERDUGOS!

General López Ochoa.
Capitán Francisco Javier Arbat Gil, de la 21.ª Compañía, sexta Bandera.

Dimitri Ivanoff, de la 23.ª Compañía, sexta Bandera del Tercio.
Capitán Reparas, de la Guardia civil.

Capitán Toledo, de la Guardia civil.
Teniente Bravo Portillo, de la Guardia civil.

Teniente Osorio, de la Guardia civil.
Teniente Manuel Peleteiro, de la Guardia civil.

Teniente Alonso Castrillo, de la Guardia civil.
Teniente Ayuso, de la Guardia civil.

Teniente Muñiz Fernández, de la Guardia civil.
Capitán Sáiz, de la Guardia de asalto.

Capitán Lalastra, de la Guardia de asalto.
Teniente Folgueras, de la Guardia de asalto.

Teniente Torres, de la Guardia de asalto.
Teniente Toral, de la Guardia de asalto.

Teniente Margarida, de la Guardia de asalto.
Teniente Fernández, de la Guardia de asalto.

Sargento Madroño, de la Guardia de asalto.
Cabo Clavería, de la Guardia de asalto.

Sargento José Medina Manzano, del Regimiento núm. 3. de Infantería de la Banda de Tambores.
Agente de Policía Amado Blázquez.

Guardia civil Abelardo, chófer de Nilo Tello.
Suboficial del Tercio Baldomero Fernández.

Guardia civil García Belenos.
Guardia municipal José Mahamud Carracido.

Cabo de la Guardia civil José Antonio López.
Cabo de la Guardia civil Novoa.

Sargento de la Guardia civil Gaspar Sánchez.
Guardia civil Prudencio Sedano.

Guardia civil Fernando García.
Guardia civil López, del puesto de Avilés.

Torrejilla, de la sexta Bandera del Tercio.
Teniente Claudio Sánchez Sánchez, de la Guardia civil.

Teniente José de los Ríos, de la Guardia civil.
Guardias civiles Nieto y "El Gitano", del puesto de Laviana.

Teniente Bejarano Díaz, de la Guardia civil.
Sargento Félix González, de la Guardia civil.

Cabo Juan Lara, de la Guardia civil.
Guardia civil Francisco Amigo.

Guardias civiles Lesmes y Marcos, del puesto de Villamayor (Infesto).
Guardia urbano Francisco Gallego, de Oviedo.

Guardia ur bano Constantino Ania, de Oviedo.
Cabo Marcelino Fernández Viña Mateos, de la Guardia civil.

Guardia civil Enrique, del puesto de Cudillero.
Guardia civil Montesinos y Aurelio, del puesto de Grado.

Guardias civiles Juan, Ignacio y Moreno, del puesto de Grado.
Teniente Marchante, de la Guardia civil del puesto de Grado.
Guardias civiles Pedro y médi-



Los militares de Asturias se manifiestan

co Carlos Santos, del puesto de Grado.
Guardia civil Francisco Molinero, de Moreda.

Guardia civil Julio (a) "el Tuerito", de Moreda.
Sargento Ernesto López, de la Guardia civil de Moreda.

Guardia civil Adolfo Garrido, de Moreda.
Guardias civiles Carlos, Juan y Flores, de Moreda.

Capitán Puig, de Moreda.
Cabo Florencio Martínez, de la Guardia civil.

Guardia civil Julio Bretón.
Guardia civil Siro Antolín Oliveros.

Capitán Cejudo, de la Guardia civil de Sama.
Guardia civil Manuel Ferreira, de Sama.

Tenientes Vicente y Alonso, de la Guardia civil en Hacho (Mieres).
Teniente Castillo, de la Guardia civil en Hacho.

Cabo Fernando Pericás, de la Guardia civil de Riosa en el Hacho.
Cabo Daniel Doñas, de la Guardia civil de Caño en Hacho.

Cabo Daniel González Calvo, de Reballada en el Hacho (guardia civil).
Guardia de asalto José Suárez.

Guardia de asalto Amador Menéndez.
Capitán Arnot y guardia Padras, de la Guardia de asalto.

Capitán Valiente y teniente Honorio, de la Guardia civil.
Teniente Madarmelo, de la Guardia civil.

Guardia civil Pedro Maeso, del puesto de San Claudio.
Capitán Marín, de la Guardia civil en Adoratices.

Guardia civil Francisco, hijo del portero de la Casa Blanca de calle de Uria.

Guardia civil Corrás, de Campo de Casa.

Guardias civiles Antonio (a) "Cubano", y Severino (a) "Gallego".

Cabo Alfredo, de la Guardia de asalto de Oviedo.
Guardia civil José Herrán, de Ujo.

Guardia civil Arsenio Cantero, de Ujo.
Cabo Solá, de la Guardia civil de Ujo.

Guardia civil Juan Sicilia, de Ujo.
Guardia de asalto Tomás Eustardoy, de Ujo.

Guardias civiles Perálta y Garrido, de Uron.
Inspector guardia municipal Antonio González, de Noreña.

Guardia civil José Galán, de Noreña.
Guardia civil Francisco Montes, de Noreña.

Teniente Alonso Celada, de la Guardia civil de Luanco.
Juez instructor Evaristo de la O, de Teverga.

Los enumerados son los verdugos y torturadores que aparecen con cargos concretísimos en la muy incompleta estadística que hasta ahora tenemos. Es indudable que esta lista se alargará bastante a medida que los interesados envíen a esta Comisión los datos respectivos. Es digno de notar el hecho de que en muchas fichas de nuestra estadística aparecen menciones y acusaciones contra individuos de diferentes Cuerpos cuyos nombres no figuran por ser desconocidos por los informantes, y, por tanto, no están incluidos en la lista precedente.

REFLEJOS SOVIETICOS

Hacia una moral justa

Cunde día a día en la prensa anti-democrática burguesa, repetido como un eco en las columnas de los liberales filofascistas entre sí, la malintencionada especie que acusa de barbarie a las masas soviéticas.

Todos, desde los lectores más ingenuos a los sostenedores financieros y literarios (¿) de estos boecios papelechos, saben y callan por conveniencia estos dos hechos: 1.º Que lo que se escribe sobre Rusia es una estúpida mentira. 2.º La imposibilidad de demostrar sus criminales embustes.

Sin embargo, como de lo que se trata es de intensificar su antisovietismo, se insiste por miedo, miedo insuperable, miedo innegable y sin posible disimulo a que cunda el ejemplo entre las masas de su propio país, imponiendo la realidad histórica, la realidad política social de la Unión Soviética.

Un observador imparcial, una persona de condición tal que es imposible que exista, dada la determinación concreta que viven hoy los pueblos todos (otra verdad histórica), en los que no cabe un ciudadano que no tenga sus simpatías por cualquiera de los dos antípodas, antimarxismo o antifascismo, podría ver cómo la calumnia lanzada por los agentes reaccionarios es sólo una muestra de su ruindad y de su condición moral.

Hombres desclasados, déditos sociales, que en un arranque afectivo fueron sacados de las cárceles por los regímenes democráticos, acaso con un excesivo sentido romántico de la democracia, son hoy utilizados por la clase fascista en forma de bandas de terror, bajo el fuego de cuyas pistolas caen a diario trabajadores e intelectuales, lo que forma entre la reacción y sus asalariados una amalgama criminosa, un poso en el que es difícil determinar cuál de los dos elementos se encuentra a más bajo nivel de inmoralidad.

Perpendicular a esta descomposición casi universal (y digo casi universal porque la sexta parte del mundo, la U. R. S. S., motiva el caso), las estadísticas de la patria proletaria acusan de día en día un descenso de los delitos criminosos, debidos

éstos a la herencia natural ocasionada por la dominación capitalista.

Según datos del Instituto Científico y de Investigación de la Política Criminal y de Regeneración por el Trabajo, el número de condenados por "atentados contra la vida, contra la salud y dignidad personal", se ha reducido casi en cinco veces desde 1928 a 1934.

Los datos de 1935 muestran la reducción de la criminalidad. Es sumamente interesante comprobar el descenso del número de los condenados por ciertas categorías de delitos; en un plazo sumamente corto, de cinco o seis años, algunas manifestaciones de delito se han reducido enormemente, habiendo desaparecido por completo en algunas de ellas.

El número de delitos por celos (estúpida concepción del amor, del honor y del derecho en la sociedad capitalista) se ha reducido en seis veces de 1928 a 1934; el mercado descenso de la criminalidad en este aspecto refleja el crecimiento y el reforzamiento indudable de la familia soviética.

El volumen de condenados por insultos y calumnias ha disminuido hasta 1935 en unas cuarenta veces, y en quince veces el número de delitos de golpes y violaciones de derechos.

Los datos que anteceden demuestran cómo la elevación moral del individuo en el país soviético va pareja con su nivel económico y social, mostrando hasta qué punto lo inverosímil de las calumnias antisoviéticas no pueden ser creídas ni por los mismos que las escriben y propalan, envileciendo sus plumas y sus conciencias.

Del trato que reciben en los sanatorios (sanatorios, no presidios) los que delinquen en la U. R. S. S. nos ocuparemos otro día, oponiendo a la calumnia internacional la verdad soviética, una verdad contundente y de la regeneración del delincuente y de la modificación de las viejas costumbres morales del capitalismo, moralidades impulsoras y generadoras del verdadero delito.

MUÑOZ



Hablando con una víctima de Elorza

Recibió siete palizas y tuvo vómitos de sangre

Elorza es monárquico. A raíz del levantamiento de Jaca, se ofreció a Berenguer para desempeñar un "cargo de riesgo" en Huesca. Y esto consta en el Diario de Sesiones de cuando las Cortes Constituyentes. Sin embargo, sigue siendo director de la cárcel madrileña.

Cierta Prensa defiende su gestión de buen funcionario. Pero sus víctimas lo consideran de otra forma.

Una de ellas es un muchacho de talla mediana, ancho de espaldas, de cabellos oscuros y mirar pleno de firmeza revolucionaria. Se llama Aurelio Martín. Vive en el Puente de Vallecas. (Su acusadora voz debe ser un tormento para la conciencia de Elorza).

"Me detuvieron por primera vez en julio de 1934. No recibí ningún maltrato. Pero me tuvieron incomunicado seis días, de los quince que estuve encarcelado.

Fui preso otra vez en noviembre de 1934. Comenzaron por apalearme en el cuartelillo de la Guardia civil del barrio de doña Carlota. Era Valdivia director general de Seguridad. En la Brigada social me esposaron, pegándome con vejigotas y con mosquetones entre seis policías y cuatro guardias. Perdí el conocimiento, pero me dieron otra paliza hasta desangrarme. Vuelto en mí, cuando bajaba a los sótanos, un guardia me hincó en el vientre el cañón de su carabina. Aún tengo la cicatriz de la herida que me hizo, a consecuencia de un plante por protesta contra la incomunicación en que se tenía a muchos presos, los guardias nos ordenaron salir al patio. Yo me negué, entre otros. Y me apalearon en la celda. Estaba en la 571 de la tercera galería. No recuerdo los nombres de quienes lo hicieron. Pero sí se que la iniciativa de ello partió del propio Elorza. A raíz de esto, estuve con vómitos de sangre durante mucho tiempo.

Me detuvieron por última vez en julio de 1935. A los dos días de encarcelamiento, se me castigó a fregar los suelos y a limpiar los cerrojos del piso principal de la segunda galería, acusado injustamente de haberme apropiado una merienda. Luego, el oficial de Prisiones reconoció la injusticia, mas como me negué a cumplir un castigo que no cuadraba con mi condición de preso político, me bajaron a sótanos por diecisiete días. Allí me apalearon el oficial Barranco y tres porristas. En sótanos estuve sin agua ni camastro, e incomunicado. Desde entonces, no me permitieron recibir absolutamente nada de la calle. Más adelante me acusaron de vocear por la ventana, lo cual era incierto, y me volvieron a bajar a los sótanos, esta vez por veinte días.

Entre dos oficiales y cuatro porristas, llamado Ezequiel uno de ellos, y otro Montoro, me pegaron hasta dejarme sin conocimiento. Y estuve toda

Sobre el derecho de asilo

Por PAUL PERRIN, diputado de París

El día 13 y 14 de junio 1936, se celebrará en París una conferencia internacional de enorme trascendencia. El derecho de Asilo es violado en muchas ocasiones, sobre todo, cuando las emigraciones son obreras y no tienen medios de subsistir. Así ocurrió con la primera emigración española en 1934. De Portugal y de Francia devolvieron hombres que fueron luego a parar a la cárcel o a la muerte. Dadas las altas personalidades que componen el Comité, es de esperar que alcance el mejor de los éxitos. España está representada por Manuel Azaña, Jiménez Asúa, Largo Caballero, Alvarez del Vayo, Margarita Nelken, Companys y Casanova.

"Cuando la política interior de un país amenaza centenares y millares de hombres de la desmoralización y del destierro, las consideraciones de corrección diplomática deben inclinarse delante el sentimiento elemental de humanidad. Me comportaría como un criminal si no denunciase una tal situación a la opinión pública, a la Sociedad de Naciones, a sus miembros, para que conjuren las tragedias que se producirán seguramente."

Esto es lo que escribía el 27 de diciembre de 1935, en su carta de dimisión a la Sociedad de Naciones, el señor James G. Macdonald, ex Alto Comisario para la emigración alemana.

Efectivamente, desde el principio de la emigración, es decir, desde hace ya tres años, la Sociedad de Naciones no se ha preocupado de hacer nada para aliviar la miseria material y moral de la emigración, ni para regularizar su situación jurídica. Por esto Sir Neill Malcom, el nuevo Comisario para los refugiados alemanes, a su entrada en funciones, ha tenido una iniciativa que saludamos aquí, porque debe traer un alivio a la emigración antifascista: la reunión, el 2 de julio de 1936, de una Conferencia Gubernamental para examinar los medios capaces de mejorar la situación de los refugiados alemanes. Esperemos que esta conferencia se decidirá por fin a aplicar medios concretos.

Sin embargo, no creemos que la opinión pública, que se interesa fuertemente por los que sufren hoy en día en el destierro, por haber defendido la libertad de su país, pueda declararse satisfecha, y considerar el problema de la emigración resuelto.

la noche tirado en el suelo, sin petate ni manta. Al otro día, violaron el Reglamento castigándome a pelarme al rape. Me negué, y recibí bastantes palos de Ezequiel y de Montero. Y a la fuerza consiguieron, no ya cortarme el cabello, sino arrancármelo."

He aquí una demostración de cómo Elorza es un buen funcionario... al servicio del fascismo, a cuyos pistoleros trata admirablemente cuando caen en sus dominios.

¿Se convencerá la Prensa que lo ensalza de lo erróneo de su juicio acerca del monárquico Elorza?

Por si acaso, se presentarán más pruebas.

Los tres años pasados no nos permiten tener mucha esperanza en esta iniciativa oficial. En cambio, en los países en que la opinión ha protegido a los refugiados, podemos ver su situación jurídica y material bastante mejorada. Por otra parte, la conferencia del 2 de julio examinará únicamente el problema de la emigración alemana, olvidando los innumerables refugiados italianos, austriacos, balcánicos, etc... Esta emigración no tiene comisaría especial cerca de la Sociedad de Naciones. Además la conferencia gubernamental no se ocupará más que de las cuestiones jurídicas de la emigración: papeles de identidad, derecho de residencia, etcétera, etcétera... También se discutirá de la carta de trabajo, pero en conjunto se puede decir que los congresistas de Sir Neill Malcom pasarán sobre la situación material de los emigrados. Indiscutiblemente la cuestión de los papeles de identidad y del permiso de residencia es una cuestión muy seria, que regularizará la situación de millares de refugiados, obligados, actualmente, a vivir como proscritos. Pero la solución del problema será incompleta mientras la situación económica de los refugiados no sea definitivamente arreglada.

En su gran mayoría, la emigración de los países fascistas y reaccionarios se recluta en las clases medias, en el proletario y en los círculos intelectuales de la nación. Esta emigración, por consiguiente, no tiene más medios de existencia que los de su trabajo. Muchos países aun dando el permiso de residencia, prohíben categóricamente a los refugiados el trabajo salariado y el acceso a las instituciones sociales. Tal como se presenta actualmente, la situación para millares de hombres útiles al progreso de la humanidad, se caracteriza por una miseria espantosa, y por la desmoralización que, inevitablemente, la acompaña. Por eso, no basta regularizar la situación jurídica de la emigración. La cuestión del derecho de asilo debe examinarse en toda su amplitud. Las soluciones a medias, no son suficientes. El asilo no es únicamente la autorización de residir en un país con la vigilancia más o menos benévola de la policía. El derecho de asilo implica la posibilidad de vivir normalmente, gozando de todos los derechos naturales y sagrados del hombre: libertad de pensar, de palabra, de domicilio, etc.

Una agresión in-calificable

En Primero de Mayo encontrándose unos niños jugando al fútbol en Rifien, apareció el asesino de Sirval, Dimitri Ivanof, y golpeó bárbaramente a uno de ellos. La madre del niño salió en su defensa, y este canalla también la agredió, produciéndola lesiones de que la curaron en el dispensario de Castillejos.

Hace unos días unos oficiales dignos afearon la conducta de Ivanof, y éste los quiso agredir con una navaja.

¿A cuándo se aguarda para encarcelar a esta hiena?

(De "Unificación" Ceuta.)

¡Adelante por los Comités de Ayuda!

Por ESTEBAN VEGA

La decisión unánime de todas las organizaciones que componen el Comité Central de Ayuda a los Presos y a sus Familiares, para que éstos organismos continúen su existencia, ampliando su base y poniéndose incondicionalmente junto a las víctimas del fascismo internacional, será recibida con gran alegría por todos los amigos de la justicia y del progreso.

El acuerdo tomado responde a la experiencia del trabajo realizado y a las enormes ventajas que tiene la unificación de la solidaridad. El ejemplo de Asturias, donde los Comités de Ayuda dirigen la campaña pro damnificados; las colectas efectuadas en San Sebastián, Toledo y en otros lugares para ayudar a las víctimas de todas las tendencias; la participación activa en favor de Thaelmann y de todos los antifascistas encarcelados, y la colaboración de las campañas nacionales, han sido factores importantes que han movido a todos para continuar trabajando unidos con el mayor entusiasmo.

Las resoluciones del histórico Pleno de Valencia no quedarán sobre el papel. En ellas se decía claramente que era necesario intensificar los esfuerzos para crear en España la única organización de la solidaridad, capaz de fusionar todos los organismos de defensa y de ayuda que hay en nuestro país.

Si en el terreno sindical se puede llegar a la unificación; si en el campo de la juventud se puede hablar concretamente de la única organización juvenil antifascista, y entre los partidos políticos de los trabajadores se habla con insistencia de la unidad, en las tareas de la solidaridad esta unificación es un asunto más simple y elemental.

En el aspecto de la defensa y de la ayuda no hay problemas ideológicos, de programa o de táctica. Hay

un solo problema: el de ayudar a todas las víctimas de la reacción y del fascismo. Y sobre este punto no puede haber diferencias. Por el contrario, nosotros creemos que es posible llegar rápidamente a la única organización de la solidaridad, local y provincialmente, preparando las condiciones para crearla nacionalmente.

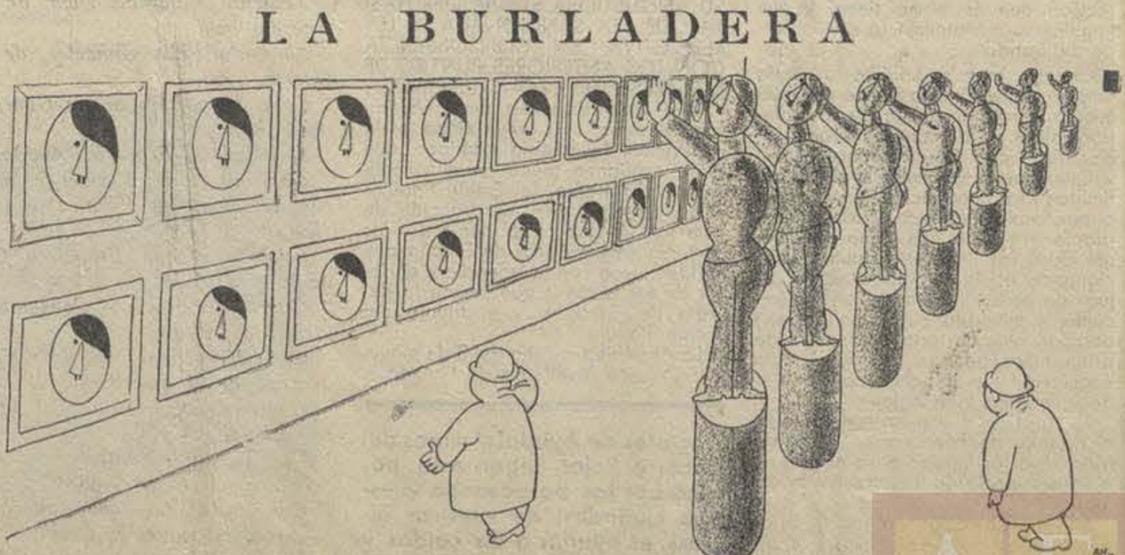
El pueblo español ha dado innumerables ejemplos de unificación a los demás países. Es donde por vez primera se unifica la juventud. Será el primer país en que se unirán los partidos de los trabajadores. España ha dado el primer ejemplo de victoria del Frente Popular. Y deberá ser donde se cree primeramente la organización única de defensa y de ayuda.

Así nosotros ayudaremos al movimiento antifascista internacional dando un ejemplo a los hombres y mujeres libres de todo el mundo, de cómo se crea en un país la única organización de la solidaridad. En cada ciudad, en cada pueblo, una sola organización de defensa y de ayuda, sea cual fuere su nombre o su estructura.

El Congreso Nacional de la Solidaridad, organizado por el S. R. I., al cual han dado su adhesión hombres y mujeres de sentimientos libres y humanitarios, y organizaciones y partidos del Frente Popular, será un paso gigantesco en el camino de la unificación. Congreso al que las organizaciones de ayuda, partidos y sindicatos enviarán sus delegados.

La unificación marcha con pasos firmes en España. Todos los antifascistas, todas las personas y organizaciones de izquierda deben impulsar con su entusiasmo el proceso de unidad.

¡Adelante por los Comités de Ayuda, por la creación del único organismo de solidaridad del pueblo español!



Visitad Alemania, país del arte

Congreso Nacional de la Solidaridad

UN PLEBISCITO POPULAR

Para celebrar dignamente el congreso de la solidaridad

El mejor homenaje que podemos hacer al grandioso Congreso de la Solidaridad que se celebrará los días 29, 30 y 31 de mayo en Madrid, es la intensificación de la lucha contra el fascismo internacional, por la libertad de los mejores luchadores de la paz, el progreso y la libertad. Por esta razón, el Comité Ejecutivo del S. R. I. ha decidido declarar estos tres días **DIAS DE LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL**.

El S. R. I. se propone con este plebiscito recoger más de CINCO MILLONES DE FIRMAS en favor de las víctimas del fascismo y de la represión internacional.

En esos tres días, en todos los locales de partidos, organizaciones, Prensa de izquierda, etc., habrá camaradas encargados de recoger las firmas por medio de pliegos de listas.

El día 31 de mayo, día de la clausura del Congreso de la Solidaridad (que se cerrará con un acto en la Plaza de Toros Monumental), los Comités del S. R. I. enviarán telegráficamente el resultado del plebiscito en sus respectivas localidades, para que los datos sean leídos al público que asista al grandioso acto de clausura. Para ello se deberán recoger firmas, no sólo individualmente, sino colectivas, esto es, adhesiones de organizaciones políticas y sindicales, culturales y deportivas, de Ayuntamientos, Diputaciones, Grupos, Comités, etc.

Los representantes del pueblo en los Ayuntamientos podrían presentar proposiciones en el sentido de que los antifascistas Thaelmann, Rakossi, Pessenti y Prestes sean nombrados ciudadanos de honor o hijos y que se den sus nombres a calles y plazas de los pueblos o ciudades; que los Ayuntamientos envíen protestas a las Embajadas y Consulados pidiendo la libertad de los mencionados luchadores antifascistas; que los Ayuntamientos se adhieran o envíen su saludo al Congreso de la Solidaridad.

Los diputados del Frente Popular, por gestión de nuestros camaradas, podrían adherirse igualmente al Congreso y al plebiscito.

Para todos estos trabajos, los Comités del S. R. I. deben ponerse inmediatamente en ligazón con los concejales y diputados de su localidad o provincia, visitar las organizaciones, personalidades, periódicos, etc., para que participen activamente en el plebiscito.

La clausura del Congreso de la Solidaridad, que se celebrará en la Plaza de Toros con la presencia de los delegados de toda España y delegaciones de todos los países, incluso de LA DELEGACION SOVIETICA, subrayará con sus aplausos a los Comités que mejor hayan realizado estos trabajos, levantando con ello en alto la bandera de la Solidaridad Internacional.

Actividad en toda España

Málaga.—Relación de organizaciones que se han adherido al Congreso de la Solidaridad: Sindicatos de Banca y Bolsa, vendedores de periódicos, tranviarios, panaderos, metalúrgicos, textil, toneleros, Federación dependientes, chóferes, cocineros, partidos de Juventudes de Izquierda Republicana, Juventud y Partido Comunista, Juventud y Partido Socialista.

Oviedo.—El día 14 de abril hubo una gran manifestación antifascista en la que se postuló para el S. R. I. Se descubrieron dos lápidas dando los nombres de Bonifacia Martín y Luis de Sival a dos calles. Después, al paso de la manifestación por la calle de Melquiades Álvarez, un obrero arrancó la lápida que daba nombre a la calle, y se colocó en su lugar otra con el nombre de Aida Lafuente, con gran entusiasmo de la masa. Una nota simpática fué la presencia en este acto de una delegación del Socorro Rojo Internacional y del Comité de Ayuda de La Coruña, que confraternizaron todo el día con los de Oviedo.

Madrid.—Han comenzado a celebrarse las asambleas de barrios para la preparación del Pleno local y Congreso Nacional. Estos días han quedado terminadas todas, y los días 16 y 17 se celebrará el Pleno local de Madrid.

Los grupos siguen desarrollando buenos trabajos y formidables iniciativas. El grupo del S. R. I. de los tramoyistas, ha recaudado mil doscientas pesetas para las víctimas de la represión en Asturias, y han enviado una delegación a Oviedo para su entrega al Comité de Ayuda.

El Comité local de Madrid ha distribuido, durante el mes de marzo, entre las víctimas de la represión, en hospitales, presos y unas cuarenta familias de éstos, en concepto de ayuda, la cantidad de 1.900 pesetas.

Gascuña (Cuenca).—Se ha organizado en la localidad el S. R. I. con gran entusiasmo. El día Primero de Mayo hicieron una recaudación por huérfanos de Asturias, consiguiendo la cantidad de 22,90 pesetas.

Algunos donativos

Oviedo.—En Asturias se han recaudado 120 pesetas con 25 céntimos para la solidaridad internacional, distribuidas de la siguiente manera:

En mitin de Mieres, del 18 de marzo	49,50
En asamblea local de Oviedo, 20 marzo	20,30
Por una lista en el taller de carpintería Casa "Cuartas"	10,45
Recaudado entre los obreros de la fábrica de armas de Trubia	40,—
Total	120,25

La Federación Española de Artes Blancas (U. G. T.), ha acordado dar un donativo de 25 pesetas para el Socorro Rojo Internacional.

La camarada Stassova, animadora del S. R. I.



En las fotos no se trasluce su energía. Parece una profesora que encarnó luchando contra los chicos discólos de una escuela.

Parece fiene mucha indulgencia en su mirada que vivió 60 años. Esta mujer no es sino una de las individualidades que la revolución trajo hacia la superficie y la formó para que sirviera a la enorme colectividad que despertó en 1917. Cuando en ese país, en la Unión Soviética, se habla con estos seres de abnegación y mérito, os suelen responder: "Cualquiera puede contar una vida más interesante que la mía. La biografía es la planta que mejor se da por nuestras tierras. La camarada Stassova es una de ellas." Bajo su control se desenvuelve la afanosa vida del Socorro Rojo. Millones de hombres a quienes alcanzó hasta la cárcel o la miseria su ayuda, ni siquiera conocen que en Moscú unos manos arrugadas por la labor cotidiana se detienen sobre sus dolores. Con la sencillez de su gesto y la economía de sus palabras, con el prestigio de su austeridad, la camarada Stassova dirige uno de los organismos más importantes del mundo. Pocas mujeres podrán decir otro tanto. Debemos hacer que por España su nombre no sea un secreto, debemos enseñar a querer a esta mujer lejana que conoce una geografía de dolor y de cárcel. Cuando el Congreso Nacional de la Solidaridad que vamos a celebrar, comience, su nombre será el de la amiga a quien es preciso recordar porque en los grandes momentos de Octubre, en los días de la desesperación y de la muerte, su mano arrugada de luchadora abrió las puertas del país de los trabajadores a los obreros de España.

Vicente Riscos, ex-secretario de A. S. O., dice...

La ASO—Agrupación de Abogados Defensores de los Encarcelados por los Sucesos de Octubre—ha llevado a cabo una gran labor contra la estela de arbitrariedades y monstruosidades que, tras de sí, dejaba la bárbara represión de octubre. Para divulgar esa labor por boca de sus organizadores, hemos interrogado a Vicente Riscos, que fué activo secretario general de dicha asociación hasta el fin de su actuación.

—¿Cuáles son los orígenes de la constitución de la ASO?

—Después de la represión de octubre, a los millares de muertos y a la infinidad de familias abandonadas, más de 50.000 presos vinieron a completar el cuadro de horror y de miseria. Fué entonces, el 25 de diciembre de 1934, cuando un grupo de abogados, amantes de la justicia y la libertad, lanzó un manifiesto a la Prensa llamando a todos los abogados de buena voluntad a acudir en defensa de los presos contra la enormidad de condenas monstruosas que se estaban dictando. En Gijón, Oviedo, Burgos y León—continúa—se montaron oficinas jurídicas. Eran millares los procesados en cada una de estas localidades. Un clamor intenso se alzaba de todas las cárceles: ¡DEFENSA!, ¡DEFENSA!

—¿Qué labores y trabajos ha desarrollado?

—Distribuir el trabajo de defensas fué la primera preocupación de ASO. Pero en algunas localidades la cantidad de procesos era asombrosa, imposible que uno o varios compañeros atendiesen debidamente las defensas alternándolas con su trabajo cotidiano, a pesar del celo y espíritu admirables que demostraban. Por eso fué la decisión de ASO de montar oficinas jurídicas en distintos puntos de España, y, además, el conjuntar la labor con otras organizaciones afines que existiesen, lo que se consiguió y dió magníficos resultados. En dichas oficinas, y dedicándose ya todo su tiempo, se pusieron al frente, con todo entusiasmo, compañeros designados al efecto.

Todo esto—añade—necesitaba un gran esfuerzo económico que no habría sido posible realizar sin la ayuda de personas y entidades antifascistas; sobre todo, la decididamente prestada por el Socorro Rojo Internacional (S. R. I.), que ha aportado para nuestras campañas y organizaciones 64.156,05 pesetas, de las 64.733,55 que la ASO ha invertido en sus trabajos.

—¿Hacia qué otras zonas jurídicas ha extendido ASO su acción?

—Hemos luchado incansablemente contra la pena de muerte. Se ejecutaba una y otra vez. La impopularidad de la ley de Pena de Muerte,

restablecida por la reacción, es enorme. ASO, recogiendo este anhelo popular, emprende en octubre de 1935, y bajo la presidencia de honor del glorioso don Ramón del Valle Inclán, la campaña pro abolición de la pena de muerte, que constituyó una verdadera movilización popular en todo el país.

ASO—sigue diciendo—colaboró decididamente con el Comité Nacional Pro Amnistía. Durante algún tiempo, publicó, en circunstancias bien difíciles, el periódico "AMNISTIA". También ASO ha laborado intensamente contra la aplicación arbitraria y persecutoria de la llamada Ley de Vagos y Maleantes. También ASO dirigió su atención al panorama internacional, participando en el XI Congreso Internacional del Derecho Penal, dando débilmente se podía hacer oír alguna voz en pro de la justicia, y contra los arbitrarios sistemas jurídicos fascistas. También estuvo ASO representada en la Conferencia sobre Derecho Nacional-socialista celebrada en París.

—¿Le parece satisfactorio el balance que de su actuación puede presentar ASO?

—Desde luego creo que ASO ha dado cima cumplidamente a los propósitos para que fué fundada, para des antifascistas y amigos de la justicia y el progreso, entre las que destaca el Socorro Rojo Internacional.

Hoy—añade—el triunfo en España de las esencias de la democracia y del progreso, señalando una nueva era de libertad y de justicia, nos marcan también nuevos horizontes en los que, aparte de la necesidad de permanecer vigilantes para no perder ni un paso, queda definida la necesidad de la mayor cohesión en la lucha de los antifascistas de todos los países. Por ello ASO, al acordar su disolución, acordó asimismo ingresar en la Asociación Jurídica Internacional, constituyendo su sección española, donde seguiremos luchando por la defensa de los principios del Derecho en nuestro país y en todo el mundo contra las monstruosidades jurídicas fascistas.

Deben, pues—terminó diciendo—incorporarse decididamente al movimiento jurídico internacional todos aquellos de nuestros compañeros que han patentizado o sientan su fe en el Derecho y ansias de justicia.

Francisco MENDOZA

VISADO POR LA CENSURA

Féux - Plaza de San Gregorio, 9 - Teléfono 2697

Cómo asegurar el éxito

Es natural que el éxito de nuestro Congreso dependa mucho de la actividad de los Comités regionales, provinciales y locales del S. R. I. Sin una seria movilización de todos los miembros, simpatizantes y amigos del Socorro Rojo Internacional, nuestro Congreso no tendrá la importancia que debe tener.

Cada Comité local debe preocuparse de convocar asambleas generales amplias, para nombrar sus delegados. Debe visitar a todas las organizaciones pidiendo que envíen sus delegados, su adhesión y que contribuyan económicamente al éxito.

No se debe dejar pasar ninguna ocasión, ningún mitin, ninguna reunión sin que un orador del S. R. I. hable de este Congreso, sin editar octavilla que lo popularicen e inviten a todos a participar en sus trabajos.

Llamamos la atención de nuestros Comités locales de la necesidad que en este Congreso estén bien representadas las mujeres y los campesinos, y que en la elección de los delegados no se tome en consideración la filiación política y sindical del delegado, sino su trabajo en el S. R. I., su ligazón con las masas y con las organizaciones, su capacidad de trabajo. Y que, al mismo tiempo, los de-

legados no sean nombrados por los Comités, sino forzosamente elegidos por amplias asambleas de miembros y amigos del S. R. I.

Esto lo subrayamos porque estamos seguros que el Congreso no aceptará delegados no nombrados democráticamente.

Es de suma importancia fijarse en la cuestión económica. El Comité Nacional no tiene posibilidad de pagar viajes y estancias, por la simple razón que no tiene estos medios económicos a su disposición. Por esto es necesario que los Comités locales piensen seriamente en financiar los viajes de sus delegados. Fiestas, rifas, venta de sellos, lista de suscripciones, etcétera; hay docenas de iniciativas que los Comités locales y los grupos pueden tomar para arreglar esta cuestión.

Es necesario también que para el 20 de mayo, y ni un día más tarde, todos los delegados sean elegidos y los Comités locales y provinciales envíen al Comité Nacional un informe sobre la preparación del Congreso, la situación económica de nuestras organizaciones, las propuestas que hacen al Congreso, etc.

No olvidar que el Comité provincial o local que se ponga en cabeza en el trabajo, se llevará las banderas del Congreso!

LA BURLADERA



Estos judíos siempre robando a nuestra raza.



¡Pronto! ¡A la horca!



Perdón. Todo respeto para un ario cien por cien.



Quando Thaelmann, aún en libertad, hablaba a los obreros alemanes

¡Ayudada!

PORTAVOZ DE LA SOLIDARIDAD

Redac. y Admón.: Pi y Margall, 9, piso C, 17 - Tel. 28849



Movilización de los niños alemanes

La preparación militar de la juventud alemana comienza por los niños de diez años. No debe haber un solo niño mayor de diez años que no sirva a la nación, es la consigna dada para 1936. De los diez a los catorce años, los niños están encuadrados en la organización de los "pinfe". Según el periódico "Angriff", los niños

son examinados, y han de demostrar que prometen ser buenos soldados en la joven guardia de Hitler. Han de saber el himno de Horst Wessel y el himno de la juventud hitleriana. A los catorce años, los niños pasan a la organización del "jungvolk", adaptada completamente a las necesidades militares. Bajo una severa disciplina, los niños son preparados militarmente. En 1935 se han organizado 1754 campos de preparación militar para 502.000 muchachos. La presión moral es el medio empleado para obligar a todos los niños a formar parte de la juventud hitleriana. En la escuela de Alemania central, el profesor colocó a la juventud hitleriana en el lado izquierdo de la clase, y a los demás en el lado derecho. Todos los días, a la entrada y a la salida de la clase, les hacía cantar en coro a los jóvenes hitlerianos: "Los que no perfeccionan a la juventud del Estado son traidores a la patria". Así consiguió que no quedaran en los bancos de la derecha más que dos niños israelitas, a los cuales está prohibido entrar en la juventud hitleriana.

Los estudiantes portugueses

Como muestra de júbilo, los estudiantes portugueses acudieron en distintas ocasiones a la Embajada de España en Lisboa para felicitar a nuestro Gobierno. La contestación del Embajador fué denunciarlos a la policía. Es necesario que el Gobierno español sepa que desde el triunfo del Frente Popular en nuestro país, la campaña antiespañola se ha convertido en fórmula política para encerrar a cuantos no están conformes con la dictadura de Salazar. Actualmente están detenidos estudiantes que ni siquiera son revolucionarios. Por ejemplo, Frans Langhens, Víctor Santos, Paulo de Lemos, y la señorita Judith Cortesao, esta última únicamente por ser hija de Jaime Cortesao, conocido antifascista. Además de esto, los presos que cumplen sus condenas son retenidos en las cárceles. Se puede asegurar que en Portugal, bajo la Dictadura, como en

todos los países que la sufren, no existe la ley escrita, sino la voluntad arbitraria del dictador y sus secuaces.

Importante revisión de un proceso

Se ha revisado el juicio contra Rakosi; esto le permitirá ciertas ventajas contra los años de reclusión que aún le quedan que cumplir. En primera instancia se ha admitido que la pena de reclusión perpetua desde 1935 era monstruosa. Esta revisión permitirá la liberación de Rakosi en 1940, puesto que la pena de cadena perpetua en Hungría es de quince años.

Cable...

ALEMANIA

Se está utilizando la Olimpiada para reforzar la industria alemana de guerra. El Reich acaba de encargarse 24 locomotoras. Se calculan en 153 de vapor, 50 eléctricas y 748 vagones el plan militar que se cubrirá con la Olimpiada.

Para el 1.º de mayo Hitler ha dicho: "Exaltemos la alegría de vivir." Pero nada ha dicho de cómo procurarse esa alegría.

En la "Deutsche Allgemeine Zeitung" de Berlín se publica una noticia muy interesante para comprobar el éxito del delicioso régimen hitleriano: según las estadísticas del mercado de carne, en 1913, por cabeza y año, era de 50 kilos; en 1928, de 52; en 1931, de 49, y en 1935, de 42.

JAPON

El periódico "Assachi" habla de la compra de patentes por el Gobierno nipón a la casa Krupp. Parece que no se trata de carburantes sintéticos. Han costado cinco millones de yens.

PARIS

Los días 13 y 14 de julio se celebrará en París una conferencia sobre el derecho de asilo. Entre los miembros de la Comisión organizadora están Marcel Cachin, senador; Daladier, ex ministro; Herriot, ex ministro; Henry Torres, abogado; Manuel Azana, Luis Companys, etc.

CUBA

El más reciente incidente, que ha producido mucha crítica del Gobierno, fué el asesinato de Pedro Mesa y sus tres hijos en la mañana del 7 de abril, después de su arresto en el pueblo de Guanabacoa, justamente al otro lado de la bahía de la Habana. Estas cuatro personas fueron muertas mientras eran llevadas al Castillo del Príncipe, bajo custodia militar y policial.

Las autoridades militares anunciaron que un automóvil lleno de personas desconocidas abrió fuego sobre los presos y los guardias, que los primeros fueron muertos y los atacantes escaparon. Los asesinos no han sido detenidos. Los cuatro presos fueron acusados de poseer armas y municiones. Es muy notable que ninguno de los guardias haya sido herido.

CHILE

En Chile en este momento hay cerca de 2.000 detenidos políticos. Se lleva a los detenidos a los Tribunales militares. Luego se les confina en las lejanas islas del sur. El presidente Alessandri ha olvidado todos los procedimientos democráticos y procura perfeccionar por todos los medios el aparato de persecución contra los elementos populares.

ARGENTINA

Se ha expulsado de la Argentina al escritor Tristán Maroff. El Gobierno del general Justo ha entregado a Bolivia a un hombre que era refugiado político. Tristán Maroff estaba condenado a muerte en su país. Así, pues, el Gobierno de la Argentina acaba de cometer un crimen concediendo su extradición. Pero éste es un procedimiento muy usado por aquel Gobierno. En este momento están bajo decreto de expulsión Pedro Hurte, yugoslavo; Nicolás Szerla, Jaime Vaszerstein, Abraham Turiansky, Félix Sastiche, Fischel Zukarmen, Julio Guy y Marcos Lis.

BRASIL

Se calcula en 16.000 los presos que hay en las cárceles de las islas Trinidad, Fernando Noronha, Grande, dos Porcos y campos de concentración del norte del Brasil. Entre ellos, 80 oficiales, 600 sargentos y cerca de 4.000 soldados. La tensión es muy grande.

NICARAGUA Y HONDURAS

¿Por qué ha mandado un buque el Gobierno norteamericano a las costas de Centroamérica?

PERU

Las cárceles peruanas están de nuevo llenas de hombres. Dicen que marcha a la cabeza en refinamientos de represión. La Siberia de Pucallpa se llama la región donde están confinados los presos políticos. Satipo se llama un trozo de tierra salvaje, donde el calor pasa de 56°. Allí aprenden a respetar al presidente, Oscar R. Benavides. Algunas veces, antes de conseguirlo, mueren.

INTERNACIONAL

El fascismo es la guerra

El fascismo italiano acaba de consumar su último crimen: la conquista de Etiopía por sus soldados y sus gases de muerte. Con la entrada en Addis Abeba de las tropas fascistas el último país independiente de África ha pasado a ser una colonia más del imperialismo europeo. El crimen ha sido lento y despiadado. Ha durado siete meses y se ha llevado a cabo con todas las agravantes, que hacen de un crimen un hecho monstruoso y bárbaro. Ha habido culpables directos e indirectos. Ha habido cómplices y encubridores. La protesta universal de todas las conciencias honradas, del proletariado internacional y de los pequeños países interesados en la seguridad colectiva ha sido vilmente humillada. Los intereses criminales del fascismo han vencido. Pero esos intereses no son únicamente Mussolini y su obra nefasta. Son también los compromisos económicos del imperialismo inglés y francés. Estos compromisos, más que el miedo a la guerra, han impedido la aplicación del pacto de Ginebra, la adopción de sanciones eficaces, única barrera que hubiera podido detener a Mussolini. Por eso a la hora de juzgar a los criminales no hay que hablar sólo de Mussolini. Es necesario destacar la tremenda culpabilidad en que han incurrido los Gobiernos de Francia e Inglaterra al dejar las manos libres al agresor fascista. Que no se nos hable de que se han aplicado sanciones. El embargo de petróleo, la primera sanción que hubiera podido tener alguna eficacia, ha sido sistemáticamente evitado por ambos Gobiernos. Las desastrosas consecuencias de esa política de complicidad con la aventura guerrera fascista no tardará mucho en producirse. Se ha dado vía libre al fascismo. La complicidad de Francia e Inglaterra en la conquista de Abisinia es, en realidad, una invitación a Hitler para que se lance a las aventuras de expansión hacia el Este, con las que sueña hace ya tiempo.

Sabemos por qué ha sido posible una tal política. Los Gobiernos que podían haber evitado el crimen, los Gobiernos de Inglaterra y de Francia, representaban, no el deseo de paz de sus pueblos, sino los intereses guerreros de sus capitalistas. Estos intereses se identifican con los intereses del fascismo. ¿Cómo iba a ir un Gobierno capitalista contra sus propios intereses? Semejantes Gobiernos no podían hacer otra cosa que disimular ante sus pueblos sea identificación de intereses.

Todo un sistema colectivo para la seguridad de la paz se ha venido abajo, sin que los esfuerzos de la Unión Soviética y de los pequeños países que aman la paz hayan podido impedirlo. ¿Qué pequeño país podrá esperar ya nada de la Sociedad de Naciones si un día cualquiera se ve invadido —lo cual puede ocurrir mañana mismo— por el imperialismo fascista? El resultado inmediato del fracaso de Ginebra no es solamente ese derrumbamiento de la moral internacional y de las esperanzas de los pequeños países en las grandes potencias que representaban la autoridad moral y material en el organismo ginebrino. Lo que está produciéndose ya es también un ritmo más acelerado en la carrera de armamentos, y la consecuencia de todo, una amenaza mucho más abierta de las nubes de guerra.

En estas condiciones, con la perspectiva del abandono del organismo de Ginebra por parte de algunos países (Méjico ha anunciado ya su retirada) y con la amenaza de guerra por el fascismo, ¿qué deben hacer los amigos de la paz? Deben, sobre todo, unirse. Puesto que no es cuestión de sistemas, sino de países, los que aman la paz deben construir, por encima de las fronteras, por encima de las religiones y de los intereses políticos, un Frente Popular de la Paz. Este Frente, que recibirá su impulso más importante del proletariado internacional, sólo podrá ser realizado en Ginebra si los Gobiernos del Frente Popular se unen a los Gobiernos que representan a países interesados en la paz por circunstancias especiales. La paz europea depende de este Frente Popular de la Paz, que los pueblos deben imponer a sus Gobiernos y que tendrá su más ardiente defensor en la Unión Soviética. Sólo este Frente de Paz podrá detener la guerra que prepara el fascismo alemán con gran aparato.

La victoria del Frente Popular en Francia es, en este sentido, un hecho que permite abrigar ciertas esperanzas a los verdaderos amigos de la paz. La política de paz que ha de realizar el Gobierno nacido de esa victoria puede ser un reforzamiento decisivo para el Frente Internacional de la Paz que los pueblos han de oponer a las amenazas fascistas de guerra. Sólo con el refuerzo de Gobiernos de Frente Popular en su seno podrá la Sociedad de Naciones rehabilitarse y conseguir la confianza de los pequeños países, siempre que modifique su mecanismo en el sentido de poder aplicar rápidamente sanciones eficaces al país agresor. Por ello el reforzamiento de los Frentes Populares en todos los países es el reforzamiento de la paz, la única esperanza contra la guerra.

J. L. CANO

La voz de Cuba

De "The New York Times", edición de abril 13, 1936.

"El Tribunal Supremo de Cuba interviene para terminar con el asesinato de los prisioneros mientras están bajo custodia de la policía o del ejército".

El pueblo está sublevado por el incremento del número de asesinatos no descubiertos por las autoridades.

El día 20 de mayo subirá a la más alta magistratura de la nación cubana, don Miguel Mariano Gómez. Representa este político un movimiento civil opuesto a la dictadura del coronel Batista y a su dictadura militar.

Batista ha sido el hombre que traicionó las victorias del pueblo trabajador de Cuba. Promovido a la más alta jefatura militar cuando la caída

de Machado, se convirtió, al poco tiempo, en el árbitro de los destinos de la isla. El presidente electo, Miguel Mariano Gómez, ha entrado en desacuerdo con él. Desea conceder la amnistía a los presos políticos y hacer que regresen a Cuba cientos de emigrados. Ha dicho:

"El odio es infecundo. Propicia la reconstrucción cubana, recabando la vuelta al país de todos los que quieren cooperar dentro de la paz y acatamiento a las leyes. Amnistía para los presos políticos."

El pueblo de Cuba no puede soportar más la tiranía militar y sus abusos económicos.

La amnistía no será más que reivindicar la justicia.

Apoyamos firmemente los deseos de libertad y justicia del pueblo cubano.

SALUDAMOS al poder de la democracia, la libertad y la paz que representa el triunfo del Frente Popular en Francia